

La Fotografía

AÑO IV. ||

Madrid, Abril de 1905.

Núm. 43.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

“ALCOR.”



CUANDO entramos en el salón de lectura de nuestra Redacción y vemos sobre la gran mesa central el paquete del correo, del que se destacan, envueltas en sus fajas protectoras, las Revistas extranjeras de nuestra mayor predilección, sentimos diversas impaciencias todos los que convivimos en estas trincheras de la afición, según los distintos ideales á que nos gusta rendir culto.

Así, mientras los foquistas, mecánicos y químicos (porque claro está que también los tenemos dentro de casa, ¡tanto abundan!), se lanzan sobre *la novedad* ansiosos de descubrir entre las páginas de *La Photo Revue* fórmulas y combinaciones nuevas, recetas para que las positivas negras se vuelvan en rojas y las rojas en negras, sustitutos de los carbonatos y sulfitos reveladores, ¡todavía más reveladores! (¡Jusque tandem, dioses de la alquimia!), con toda la demás retahíla de cosas interesantes siempre, pocas veces útiles, que suelen insertar la *Photo Revue* y las *Revue*s similares; otros, adoradores de Puyo, Demachy y le Begue, devoran la *Revue de Photographie*, verdadero Museo de fotografías artísticas; otros, exclusivistas del retrato, hojean con deleite las Revistas norte-americanas, especialmente el



Wilson's Photographic Magazine (dedicado al retrato nada más, en sus ilustraciones), y otros, en fin, más heterogéneos en sus predilecciones, gustan del arte que se desprende de los concursos fotográficos de *The Studio*, de la nueva *Fotografía Artística* de Turín, de *Photo Era*, *Photographische Zeitung* y otras tantas Revistas más como se publican en Europa y América, demostrando el enorme progreso alcanzado por los fotógrafos, generalmente *amateurs*, del mundo entero.

Tales ilustraciones comprueban, además, otro extremo muy distinto. El de que los mencionados progresos proceden de los *operadores*, *manipuladores*, *artistas*, en fin, que utilizan los medios puestos á su alcance por la industria y la mecánica. Y que son menos los avances y los adelantos en el camino de los constructores é inventores de aparatos y accesorios.

Así, por ejemplo, es maravilloso lo que se ha llegado á hacer sirviéndose de los papeles pigmentarios, utilizando los objetivos astigmáticos primitivos (llamados artísticos ó para *flou*), aplicando á las composiciones fotográficas los eternos principios fundamentales del arte pictórico.

Pero, ¿están en relación estos progresos con los de la óptica y los de la química, aplicadas á la fotografía?...

No.—¿Dónde están los lentes bastante luminosos para hacer *buenas instantáneas* á la sombra y con relativa velocidad?... ¿Dónde los lentes de regular tamaño que tengan profundidad de foco para no verse uno en la necesidad de enfocar á partir de los diez metros?... ¿Dónde las cámaras *Réflex* (las únicas sensatas para *componer* á mano) que permitan ver rápidamente lo que se tira en su tamaño y su disposición?... ¿Dónde las placas extra-supra-sensibles que hacen falta para que los mismos aparatos de hoy en día rindan positiva utilidad?... Porque ya tenemos obturadores de rapidez inverosímil reducida á cifras, pero, ¿dónde están las placas para ellos?... ¿Dónde están, en fin, tantas y tantas cosas como los fotógrafos echamos de menos?...

El atraso en las placas, especialmente, es desesperante. Entran tres niños en la Galería fotográfica de un profesional. La Galería está deslumbradora de luz. Son las tres de la tarde. Fecha, 15 de Febrero. Se descorren todas las cortinas. Se diafragma el Dallmeyer absolutamente lo indispensable para que los chicos (todos en un

dio sencillísimo, que consiste en cargar una placa en una prensa cubriéndola con un papel negro en cuyo centro se haya practicado una abertura redonda ú ovalada y exponerla así á la luz roja durante un tiempo prudencial; pues no es conveniente exagerar, dado que á la larga, toda luz, aunque sea de color *rubí*, vela.

Si revelada la placa después, no presenta marca ninguna en el sitio en que estaba la abertura del papel, la luz es buena; pero si aquélla aparece, hay que considerarla de mala calidad. El ensayo debe hacerse exponiendo la prensa á la misma distancia en que se vaya á cargar la máquina ó se tenga que revelar, y el tiempo de exposición no debe exceder de uno á dos minutos, pues aunque las operaciones del revelado duran más, hay que tener en cuenta que iniciada ya la presencia de la imagen, las placas son mucho menos sensibles á la luz, y, por consiguiente, que transcurrido el indicado espacio de tiempo, no hay temor de que se velen mientras están en el baño, aunque la iluminación sea algo defectuosa.

En todos los comercios de artículos fotográficos venden una tela engomada de color rojo, que resulta muy á propósito para sustituir los cristales que no ofrezcan las debidas garantías. Pegándola á un cristal blanco del mismo tamaño que el que se trata de cambiar, y sobre todo, poniéndola doble, cumple su objeto á maravilla y permite que á su luz se revelen hasta las placas *isocromáticas*, que son más sensibles que las corrientes á todos los colores.

La luz llamada *blanca fotográfica*, que se obtiene con un cristal verde catedral y otro amarillo esmerilado superpuestos, no es recomendable por la dificultad de encontrar cristales con la suficiente pureza de color para que la combinación resulte inactínica. Para placas lentas, las de positivas por ejemplo, es, sin embargo, aprovechable y muy cómoda, porque no cansa la vista como la *rubí*.

Las *cubetas* preferibles son las de porcelana, las de cristal y las de cartón endurecido. Se limpian muy fácilmente y se conservan más tiempo en buen estado que las de celuloide, hierro bañado, etc., etc. La destinada al baño fijador de *hiposulfito de sosa*, debe tenerse aparte y usarse sólo para ese producto, á cuyo contacto se estropean la generalidad de los empleados en fotografía.

Para que las disoluciones se conserven bien cuando los frascos azules ó amarillos que deben usarse no tengan tapón esmerilado, basta bañar en *parafina* los de corcho para que queden completamente impermeables al aire y llenen su cometido como los esmerilados.

Los embudos para volver á echar las disoluciones en los frascos ó para filtrarlas, deben ser de cristal, al que no atacan los baños comúnmente usados en fotografías, y tener estrías para que cuando se filtre facilite la operación permitiendo la salida del aire por los lados del papel poroso. La filtración más rápida se obtiene, sin em-

bargo, empleando el *algodón en rama*, y este es el procedimiento que, en general, encuentro más apropiado y cómodo.

Deben tenerse pinzas ó uñas metálicas para levantar las placas por los bordes antes de cogerlas con los dedos, con objeto de evitar que éstos y las uñas se manchen, pues hay muchos productos en fotografía que los colorean dándoles un aspecto muy sucio, y otros, como las sales de mercurio, que se emplean para el reforzado, cuyo contacto resulta hasta peligroso para la piel. Pueden usarse con preferencia á las metálicas, las de *ebonita*, porque aquéllas son atacadas más ó menos pronto por los ácidos.

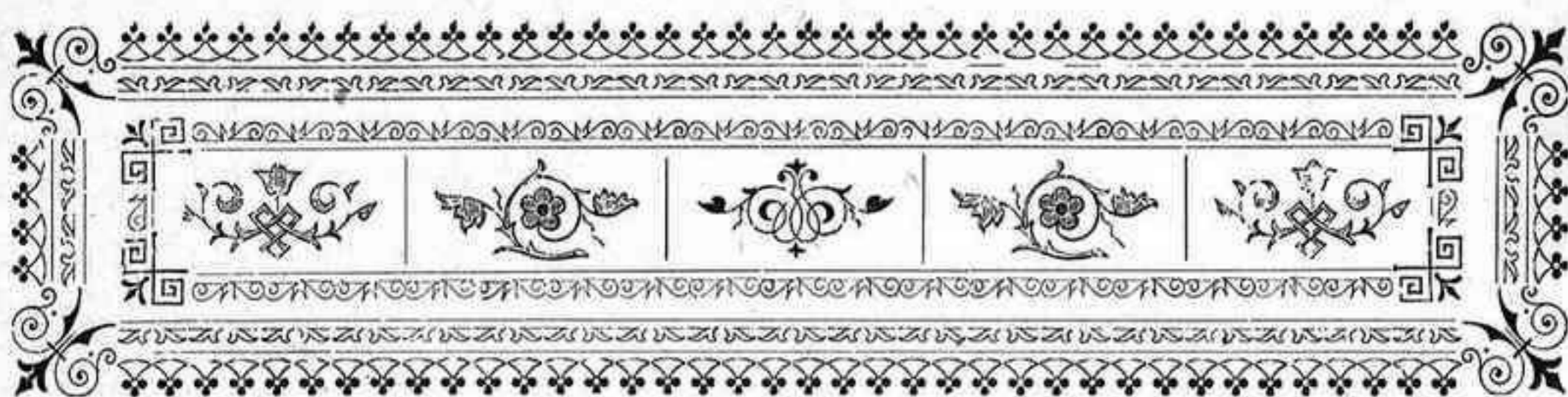
En todo laboratorio es conveniente contar con un depósito de agua para los primeros lavados necesarios á las placas y á los papeles. Basta para el objeto adquirir uno de cabida de cuatro ó cinco litros, pues el lavado definitivo puede hacerse luego cómodamente á la luz blanca. En defecto de ese depósito, pueden utilizarse para el caso cubetas llenas de agua, pero este sistema es peor y más molesto.

MÁX. CÁNOVAS.



FIESTA REGIONAL.

Julio G. de la Puente.



Necesidad urgente de una buena legislación

sobre propiedad fotográfica

Pocos son los derechos que en España están verdaderamente garantidos por la ley. No parece sino que los fautores de éstas encaminaron con preferencia sus desvelos á defender las regalías de sus contraventores. Código tenemos que, en vez de mantener los derechos de la Sociedad, mantiene más bien los derechos de los delincuentes. Y de ahí resulta lo fácil que es defender á un criminal y hasta conseguir su absolución, y lo complicado, abstruso, casi imposible, de sostener los derechos de un hombre de bien.

Bien dijo quien dijo que, en España, las Leyes se hicieron para los enemigos, y no para los amigos de las Leyes.

Entre los derechos, sin embargo, más abandonados por el legislador, figura indudablemente el de la propiedad intelectual y, por ende, de la propiedad artística. Y dentro de esta propiedad artística, ninguna más abandonada (como que no existe) que la fotográfica.

En Inglaterra, á más de leyes, admirables por su previsión, existe una jurisprudencia establecida, que pone, por su sola autoridad moral, coto vigorosísimo á todo género de desmanes. Allí se ha conseguido defender el sagrado derecho que tiene el autor de una fotografía á que absolutamente nadie, sin su consentimiento, se lucre con ella en manera alguna. En España, el día que legisemos acerca de la materia, entre los inútiles, ridículos y aborrecibles debates políticos parlamentarios, nos preocuparemos más de *no hacer mucha pupa* á los detentadores del derecho de propiedad; de no molestar demasiado á los ladrones, estafadores y timadores fotográficos, que de mantener incólume el principio de que nadie más que el autor de una fotografía puede explotarla.

Tenemos, sí, un Registro de la propiedad intelectual, modelo admirable de nuestra organización burocrática. Pero sabemos de más de un fotógrafo que, al ir á registrar su firma, á prevenirse

contra posibles atentados á su derecho y su peculio, y enterarse de la serie de pasos, instancias, sellos, firmas, tacos, socaliñas, subidas, bajadas y esperas que son menester para tener legalmente algún derecho de propiedad sobre sus obras, le dijo atentamente al amabilísimo Jefe del Negociado:

— Mire usted, amigo mío, prefiero exponerme á que me roben.

Y abandonó el Ministerio sin registrar su firma.

Tal es el estado de casi absoluta indefensión ante los tribunales en que nos encontramos cuantos producimos fotografías y aspiramos á que nadie más que nosotros se lucre con ellas.

Y de esa ausencia de toda legislación nacen multitud de problemas, que los mismos fotógrafos no saben cómo resolver.

Los casos que pudiéramos citar son infinitos. Pero no exponemos sino un par de ellos, como muestra, y al solo efecto de abrir discusión sobre ellos y oír opiniones, para después manifestar la nuestra.

Se ha dicho recientemente en Madrid, que una señora que estuvo á retratarse en una de las principales Galerías fotográficas, y se hizo en ella media docena de americanas, necesitando más ejemplares de su retrato, y no queriendo, ó no pudiendo gastar lo que esos retratos más costaban en la Galería en que se fotografió, llevó una de las pruebas á un modesto y apreciable fotógrafo de los barrios bajos, para que la hiciese reproducciones al precio ínfimo de su reducida tarifa, y de ese modo disponer de muchos ejemplares sin pasar por las horcas caudinas á los precios del fotógrafo que la retrató.

Nosotros nos reservamos nuestro juicio. Y por ahora nos limitamos á preguntar:

— ¿Pudo el profesional modesto aceptar el encargo?... ¿Debió percibir las pesetas, importe de su trabajo de reproducción, y que pocas ó muchas, correspondían íntegramente al autor de la fotografía original reproducida?...

Otro caso: tal parroquiano obtiene en una Galería de las llamadas caras, un soberbio retrato, que desea ampliar. La ampliación cuesta 100 pesetas en la Galería donde se hizo el cliché. El parroquiano no puede, ó no quiere gastar más que 25 pesetas en la ampliación. ¿Está bien que un profesional acepte el encargo de reproducir el retrato y dé después una ampliación de él, sin tener en cuenta el perjuicio que causa al autor del cliché original?...

Para resolver estos y otros muchos incidentes por el estilo, que pueden surgir entre cuantos explotan la industria fotográfica, debieran reunirse todos los fotógrafos y adoptar acuerdos solemnes, que fuesen garantía del derecho de todos.

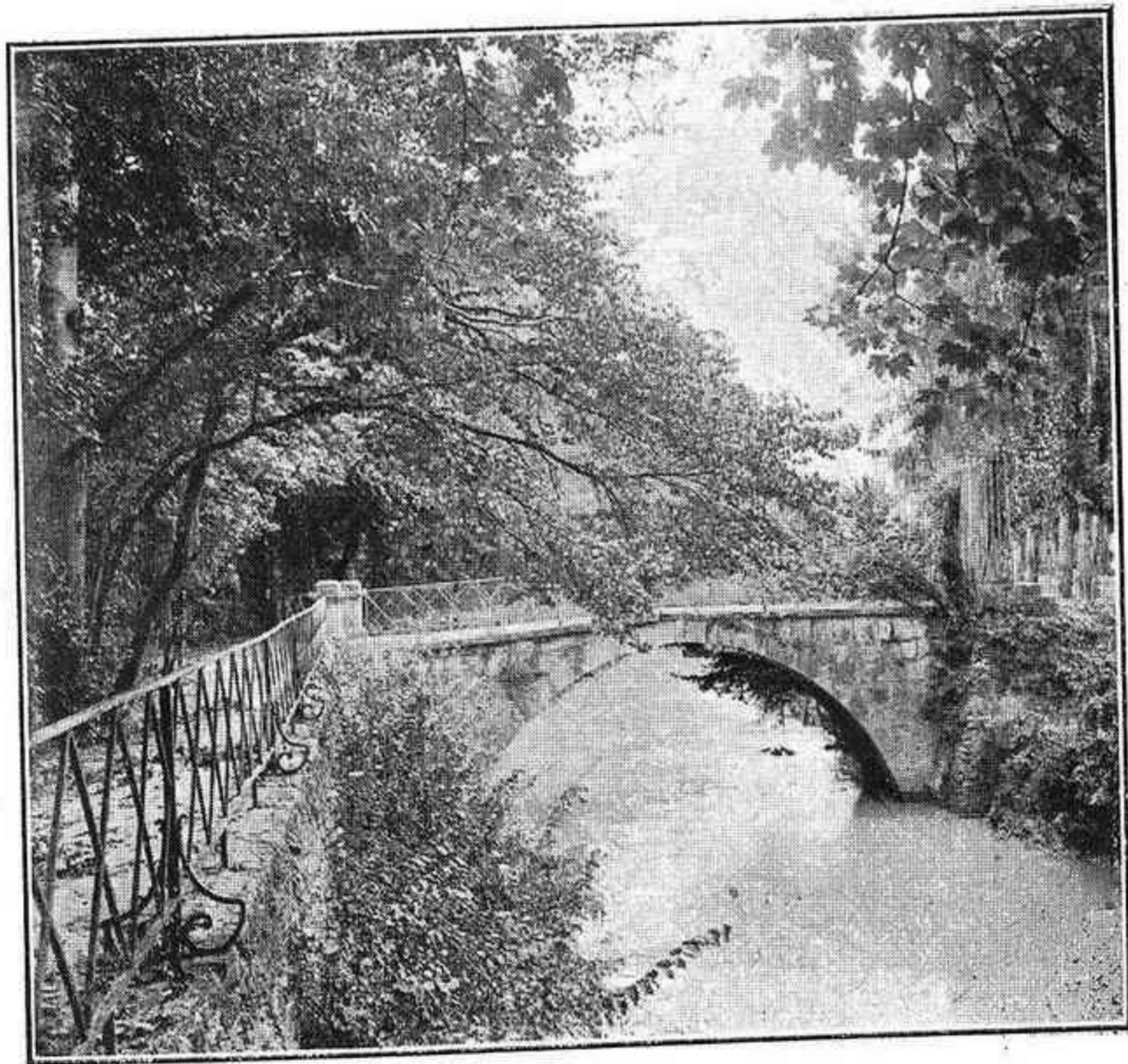
Mas, ¡ay!..., eso de la reunión y del acuerdo, tampoco reza con estas latitudes. En los Estados Unidos, en Inglaterra, los gremios de

fotógrafos son haces de voluntades estrechamente unidas y ligadas por el bien común. Así tienen la fuerza incontrastable que tienen. Así defienden sus derechos y así se hacen respetar. Pero aquí, el gremio de fotógrafos es, en su mayoría, y según dicen los que están enterados del asunto, una gavilla mal sujeta por el atillo del pago de la contribución, donde á menudo no se persigue sino que reviente el compañero, aunque con el reventón no gane nadie.

Tal es el ideal nobilísimo que perseguimos, y así nos luce el pelo.

Razón de más, esa anárquica y mansa enemistad en que los fotógrafos viven, para que la ley ampare á cada uno en su derecho. Porque en otras profesiones, tiene que intervenir el Estado para defender á los que están en ella contra los de fuera. Y en la fotografía, gracias al régimen de odio y de pasiones en que algunos profesionales vegetan, si el Estado interviniera con sus previsiones legislativas, seguramente libraría á los fotógrafos de los riesgos y perjuicios que les ocasionan, no los extraños, sino los de su misma profesión, que son los peores adversarios en todos los órdenes de la vida, como atestiguan las sentencias: no hay peor cuña que la de la misma madera, y *¿quién es tu mayor enemigo?* El de tu oficio.

K.



EL JARDÍN DE LA ISLA.

B. H. Bris.



LOS DIAPOSITIVOS EN LA DECORACION DE VENTANAS Y VIDRIERAS (1)

(CONCLUSIÓN)

ANTES de pasar á la operación del revelado, conviene indicar dos necesarias precauciones para evitar ulteriores contratiempos. La una consiste en observar bien si ha caído algo de polvo sobre el negativo antes de recubrirle con la placa diapositiva, y la otra se reduce á evitar que los dedos se pongan en contacto con la superficie sensible de dicha placa, pues toda parte tocada con las manos adquiere la propiedad de no ser susceptible de humedecerse, debido sin duda á la materia crasa que existe, naturalmente, sobre la piel.

Para revelar la imagen latente y hacerla visible por este medio, tiene cada cual su fórmula favorita, y en toda caja de placas se encuentra, por regla general, una instrucción recomendada por el fabricante. Como quiera que éste es el que mejor conoce sus productos, debe concederse preferencia á la fórmula que indique; pero en caso de que cualquier aficionado quisiera emplear una sola solución para todas las placas, recomendaré el uso de la siguiente fórmula, con la que siempre obtuve satisfactorio resultado, y que es susceptible, de fácil y buena conservación:

Metol.....	2 gr. 50
Hidroquinona.....	3 " "
Sulfito de sosa.....	60 " "
Carbonato de sosa.....	30 " "
Agua destilada (ó cocida).....	600 " "

Antes de emplearla se añadirá á cada dosis, de 30 c. c. de líquido, dos gotas de una solución de bromuro á 10 por 100.

Para preparar esta solución, es preciso disolver las substancias en el orden indicado; pero sin emplear de una vez toda el agua para el metol y la hidroquinona, pues estos dos cuerpos deberán disolverse en la mitad (300 c. c.), mientras que el sulfito de sosa será disuelto en la otra mitad del agua, mezclándose en seguida las dos soluciones y siendo entonces la ocasión oportuna para añadir á esta mezcla

(1) Traducido de *Photographic News*.

el carbonato de sosa. Si se padeciera el descuido de incorporar el sulfito antes de su disolución en la hidroquinona y en el metol, quedaría este último precipitado en forma de polvo sobre el fondo de la vasija, siguiendo su modesta y deplorable costumbre.

El revelado se hace de igual manera que cuando se trata de un negativo; y el mejor momento para dar por concluída tal operación, puede apreciarse mirando la placa á través de la luz. Cuando se vea que está bastante densa, después de un ligero enjuague, se la sumerge en el baño de hipo. Bueno será advertir que como el hipo es barato, debemos permitirnos el derroche de preparar nuevo baño cada vez que haya de utilizarse para diapositivas. Así se evitarán las manchas, que son más fáciles de prevenir que de enmendar.

Hay que tener cuidado en fijar bien la placa, y al efecto será siempre oportuno dejarla cierto tiempo en el baño de hipo, hasta que por completo haya perdido su aspecto lechoso. Después, será lavada durante media hora en agua corriente.

La diapositiva queda entonces dispuesta; y como la cara de su emulsión es muy delicada, convendrá protegerla contra los arañazos y contra las influencias atmosféricas. El medio más cómodo al efecto consiste en colocarla, con la parte emulsionada al interior, contra una placa de cristal deslustrado que tenga igual tamaño y esté bien limpia, y unir ambas con tiras de papel engomado. También puede usarse un marco, ó un cuadro de vidrio con montura en plomo, al estilo de las vidrieras.

Existen muchos procedimientos para cambiar la coloración del transparente, una vez terminado; y me permitiré indicar el que me produjo resultados mejores. Consiste en lavar la placa y darla un tono sepia, por el siguiente medio: se la sumerge en una solución yodo-yodurada:

Yoduro de potasio.....	6 gramos.
Agua destilada.....	310 "

á la cual se añaden 2,75 gramos de yodo pulverizado.

Después de haber lavado bien la placa, se le da el tono deseado en la solución de:

Monosulfuro de sodio.....	2 ó 3 cristales.
Agua destilada (bien hervida).....	120 gramos.

(Esta solución se conserva mal.)

La diapositiva queda en seguida seca. Para recubrirla se emplea otro transparente, hecho lo cual, se la colora de azul y se la somete á un baño con:

Ferricianuro de potasio.....	2 gramos.
Agua destilada.....	120 "

Después de lavada cuidadosamente, se la pasa á otro baño de la siguiente fórmula:

Percloruro de hierro	2 gramos.
Agua destilada	120 "

De nuevo se lava bien y se la deja secar. Los resultados obtenidos producen el mejor efecto.

Pueden ampliarse los negativos pequeños en diapositivas más grandes. Por ampliación, no hay que entender en esta clase de fotografías la de grandes dimensiones, sino solamente la que convenga utilizar para que las del tamaño de una ó de media placa hayan de acomodarse al hueco que quiera cubrirse en la vidriera.

En primer lugar, debe escogerse un buen negativo, sin que sea muy denso, pero que no adolezca de manchas, porque cada una de éstas resultaría á su vez ampliada.

Son utilizables, al efecto, los procedimientos habituales, aunque para este género de ampliaciones tengan preferencia las cámaras preparadas para la luz del día.

Generalmente, toda ampliación fija y elevada en una pared tiene que ser vista á cierta distancia, mientras que la diapositiva es para vista de cerca. Por esta razón, debe procurarse la mayor pureza en la imagen, aunque haya ciertas composiciones que no requieren fijeza de detalles, si hubieren de estar sometidas á grandes luces y sombras.

Antes de terminar, indicaré un procedimiento muy recomendable. Se tira el negativo sobre papel al ferroprusiato y se le convierte en transparente por cualquiera de los medios usuales, siendo preferible el uso de aceites vegetales como el de ricino y el de adormideras, ó bien la parafina ó la vaselina, con las que siempre obtuve buenos resultados. Se extiende la fotografía con la cara sensible contra una placa de vidrio, y se frota el dorso hasta que el papel esté embebido por igual; se enjuga cuidadosamente con un trozo de franela, y la fotografía podrá entonces ser colocada entre dos placas de vidrio bien limpias, y dispuesta del mismo modo que una diapositiva sobre vidrio.

El color azul no conviene sino á determinados asuntos, como, por ejemplo, los de cielo, mar y efectos de luna. Si se prefiere tinte negro, se puede tratar el positivo al ferroprusiato para cambiar en negro su color azul.

Cualquier procedimiento que se adopte constituye un agradable recreo para los aficionados, y una vez hecho el ensayo de este entrenamiento, se encontrarán tantas ocasiones de ejercitarle como ventanas susceptibles de tan bonito adorno.

R. HENRY.

antiguos, apeló á otros recursos, y entre ellos el de interponer durante una parte más ó menos larga del tiempo de la impresión, una lámina de vidrio ó de gelatina entre el papel y el negativo, lo cual se consigue perfectamente con el *châssis* Seneé. Se empleó asimismo para la toma del asunto un objetivo de gran diámetro, á fin de comunicar algún relieve estereoscópico á la imagen final, por el hecho de la superposición de imágenes marginales. Persiguiendo este mismo propósito, hubo quien, como Mr. Boissonas en la Exposición universal de 1900, llegó á tomar un retrato con dos imágenes elementales estereoscópicas, para formar con ambas superpuestas, bien por contacto ó por proyección, la imagen única.

Antes se había ensayado por el Conde de Assche, sustituir al objetivo con cristales de anteojos. Por desgracia, para toda buena delimitación de la imagen, se requiere una abertura útil relativamente pequeña, siendo en su consecuencia indispensable que la exposición se prolongue. Ofreció algún adelanto el uso del *sténopé* (ojo de aguja), reemplazando al objetivo corriente y proporcionando al artista verdaderos recursos; pero pronto resultó inútil en la práctica, ya que obligaba á contar por minutos el tiempo de la exposición.

Salvo estos dos últimos procedimientos, los demás artificios adolecían del defecto de comunicar á la imagen una ligereza y suavidad tan uniformes, que de ellas participaban asimismo todas las líneas de los accesorios; y no se acomodaban, respecto de la suavidad, á las condiciones de nuestra vista, como tampoco se aproximan, con relación á la pureza, los mejores objetivos modernos. Nuestros ojos, efectivamente, tratándose del objeto á que dirigen su mirada, le ven con claridad mayor que aquella con que perciben los demás objetos que le rodean. Obedecen á la ley de acomodación, á la cual jamás pueden someterse los objetivos.

Sea como quiera, preciso es reconocer que las cualidades de pureza en los mejores objetivos modernos, preciosos para la fotografía documental, preciosos también para las muchas personas que toman la fotografía como un *fin*, constituyen un horrible defecto para la fotografía artística, ó mejor dicho, para aquellos que toman la fotografía como *medio* de arte y no la quieren exclusivamente como fin.

El problema del objetivo cambia, pues, según se considere la fotografía, bajo el punto de vista fotográfico, ó bajo un punto de vista susceptible de conducir al arte. Lo que conviene al uno es inconveniente para el otro, y viceversa. Como hasta ahora se ha estimado la fotografía por su lado puramente científico, los ópticos no se preocuparon sino de la perfecta corrección de las lentes, y por desdicha, cuanto más las perfeccionan, tanto más se las aleja de la naturaleza de nuestro órgano visual, y tanto más las imágenes que nos ofrecen se apartan de aquellas que nuestra vista natural percibe.

NUESTROS AFICIONADOS
por CARLOS IÑIGO



DON JUAN LAFUENTE

De aquí ha surgido un curioso é interesante movimiento, que tiende á la creación de un objetivo especial para el retrato artístico, buscando la posibilidad de hacer arte por la fotografía empleada como medio. Mr. de Pulligny inició la idea; el comandante Puyo la hubo de continuar; y consiste, en principio, en servirse de lentes no corregidas y hacer servir sus defectos á la producción de imágenes artísticas.

He aquí una marcha completamente inversa á la seguida por los ópticos.

La aberración que á los innovadores les pareció más fácil de manejar, fué la falta de acromatismo.

Sabido es lo que pasa con una lente que no es acromática. La imagen se muestra guarnecida de franjas con los colores del prisma; y también es sabido que estas coloraciones, debidas á las radiaciones diferentes que componen la luz blanca, no afectan todas igualmente á la placa fotográfica. Siendo ésta muy sensible á la radiación violeta, apenas lo es á la roja; y por el contrario, nuestros ojos perciben mejor y con mayor claridad la roja que la violeta. Si representamos por 100 la sensibilidad de nuestra vista á las radiaciones de la raya amarilla *D* del espectro, no tendrá sino 14 para la raya violeta *H*. Así pues, cuando enfocamos una imagen sobre el cristal deslustrado de la cámara oscura, realmente la imagen está formada por las radiaciones amarillas. Esto es lo que

los antiguos ópticos llamaban el *foco físico*, en oposición al *foco químico*, es decir, á la imagen formada por las radiaciones violeta, la cual es más activa sobre la placa sensible. Todos sus

trabajos tuvieron la tendencia de que el foco físico y el químico se confundiesen en sus objetivos.

Si tomamos una lente no corregida de falta de acromatismo y enfocamos una imagen, ésta será la imagen de las radiaciones amarillas. Hecho esto, trasladamos sistemáticamente la placa para traer sobre ella la imagen formada por las radiaciones violeta, y pasaremos, en una palabra, del foco físico al foco químico. La imagen formada por las radiaciones violeta se marcará muy claramente sobre la placa sensible, mientras que, constituida por las radiaciones amarillas, menos activas, se enlazará con la primera en un matiz menos preciso, esfumándose, por decirlo así, y fundiéndose á las líneas francamente dibujadas, con lo cual se confirma el aforismo de los buenos profesores de dibujo, "propiamente, no se puede hablar de líneas en la Naturaleza". Las personas que adolecen de manchas rubicundas en la piel, podrán ver su retrato sin que tales manchas afecten desagradablemente la imagen, puesto que resultarán muy esfumadas.

Esta zona de degradación recibe el nombre de *franja cromática*. Su anchura mide próximamente un centésimo del diámetro de abertura del diafragma empleado, y su visibilidad depende del tiempo de exposición: cuanto mayor sea éste, menos se hará sentir la franja, y desaparecerá del todo si la exposición fuese la rigurosamente necesaria para las radiaciones violeta.

Con estos datos, pueden establecerse las siguientes conclusiones:

1.^a La lente plano-convexa, faz convexa por delante, se emplea con facilidad para aberturas F/8 y F/9. En ciertos casos, F/5 conviene bien al estudio de la cabeza.

2.^a La misma, con la faz plana por delante. En este dispositivo, la mayor abertura utilizable apenas si es de F/15. Aunque el campo se hace más homogéneo, el aplanatismo no es tan bueno. Conviene para el estudio de la cabeza y del retrato en pie.

3.^a El menisco cóncavo-convexo, del menor espesor posible y con su concavidad hacia el modelo, es bastante ventajoso y conviene para abertura F/10 en los estudios en pie, con accesorios.

4.^a La combinación simétrica de dos meniscos delgados, con su concavidad enfrente, ofrece los mejores resultados. El ángulo cubierto es grande, y la imagen homogénea. Es el mejor objetivo de la serie. Se puede utilizar en F/15 para ciertos trabajos ligeros en que convenga la suavidad. Las aberturas más usuales son, sin embargo, F/7 ó F/10, aunque el tamaño de la abertura admisible en la práctica, varía con las curvaturas y la separación de los meniscos.

Para los retratos en las galerías, no hay que preocuparse de esas aberturas, relativamente pequeñas, pues de una parte la imagen formada por las radiaciones azul-violeta, es próximamente ocho ve-

ces más activa que la formada por las radiaciones amarillas; y además, puede hacerse uso de nuevas placas Σ (*sigma*), que son tres veces más rápidas que las placas Lumière etiqueta azul. Convendría, sin embargo, á mi juicio, experimentar atentamente la influencia que en tales condiciones ejerce el tiempo de exposición.

Esta idea, que es muy interesante bajo el punto de vista artístico, se ha abierto ya camino. Actualmente se construye un objetivo, combinando con simetría dos delgados meniscos, cuya montura ofrece la particularidad de ser muy parecida á la de los objetivos antiguos.

Inútil es indicar nada referente á distancias entre el objetivo y el modelo y otros detalles, puesto que se trata de un objetivo comercial en el que va grabada sobre su montura la escala de corrección necesaria. Por si hubiere en ella algún error, ya que según Terencio: "es propio del hombre equivocarse", bueno será advertir que la fórmula de corrección exacta es:

$$C = cD \left(1 \times \frac{F}{DF} \right)$$

en la cual representa C la corrección total, es decir, la distancia á que debe aproximarse el objetivo al cristal deslustrado.

Es C la corrección fija del objetivo sobre el infinito. Depende del índice de refracción de la lente para los rayos amarillos y violeta, y puede variar entre $\frac{1}{57}$ y $\frac{1}{50}$, ó sea entre 0,0176 y 0,02.

Es D el tiro de la cámara, es decir, la distancia de la parte anterior del cristal deslustrado al punto nodal de emergencia. En la práctica nos contentamos con medir la distancia que separa dicho cristal de la lente, si se trata de un objetivo simple, ó la que separa el cristal del diafragma, si se trata de un objetivo doble.

Es F la distancia focal principal del objetivo empleado. Si esta distancia no está bien marcada por el fabricante, puede obtenerse con aproximación por medios muy conocidos.

Es D la distancia del modelo.

Por último, $\frac{F}{DF}$ representa la escala, ó de otro modo, el tamaño de la imagen recibida en el cristal. Si de antemano se sabe el tamaño que se quiere dar á la imagen, basta sustituir este valor á dicho término en la ecuación precitada.

He aquí el medio de comprobar la escala gradual. Conocida su exactitud, veamos la forma en que se debe operar.

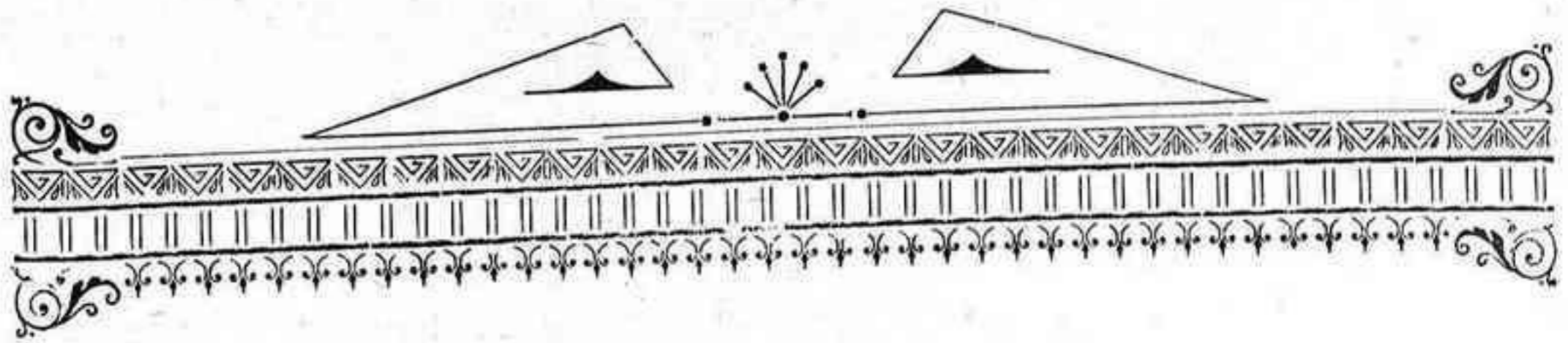
Se traerá, con ayuda de la cremallera del objetivo, el diafragma hacia el parasol, hasta que su corte anterior tropiece con la montura. Se efectuará entonces el enfoque sobre el cristal deslustrado, haciéndolo con todo el posible rigor, y el cristal deslustrado se sustituirá con la placa sensible. Mediremos la distancia del modelo

al diafragma del objetivo; y suponiendo que esta distancia sea de 6^{m.} 50, daremos vuelta al botón de la cremallera del objetivo hasta que el corte anterior del diafragma esté enfrente del punto de la escala graduada marcado 2,5. Hecho esto, puede fotografiarse como de costumbre.

Se obtiene de este modo una dulzura general y uniforme en todas las partes de la imagen; y esta *suavidad cromática* da á la imagen fotográfica un sello puramente artístico. Es un verdadero paso dado por la fotografía hacia el arte, y merece la pena de que en este nuevo objetivo fijen su atención todos aquellos á quienes el arte interesa.

FREDERIC DILLAYE.

(De *La Misse au point.*)



LA FOSFOROGRAFÍA APLICADA

A LA FOTOGRAFIA DE LO INVISIBLE

AL observar el Mont-Blanc después del ocaso del sol en una tarde de Septiembre, me llamó la atención el resplandor azul
... diez y media de la noche,

impresión del papel se efectuó en pocas horas, demostrando que no es necesario desarrollar la imagen, sino únicamente fijarla. Las letras aparecen distintamente en color negro, y aproveché este procedimiento para copiar notas impresas.

Por último, estas observaciones me permitieron suponer que la luz puede ser absorbida y despedida luego lentamente, y que por el simple contacto ó por el aparato fotográfico son susceptibles de fijar las imágenes de los cuerpos invisibles en la obscuridad.

Posible es que existan numerosos cuerpos celestes que, estando iluminados durante períodos de mayor ó menor duración, despidan en seguida lentamente dicha luz cuando quedan sumergidos en la obscuridad, del propio modo que los muros iluminados durante el día despiden por la noche la absorbida luz.

Para la confección de las cartas celestes se podría utilizar el procedimiento, puesto que con un telescopio de ocho pulgadas de abertura y 41 de foco, son suficientes pocos segundos para imprimir la placa fosforescente y para representar las estrellas hasta la tercera magnitud, siempre que se efectúe en la obscuridad el contacto de la placa fosforescente de ese modo impresa con una placa preparada con el gelatino-bromuro de plata.

Recientemente me propuse practicar experimentos con cuerpos fluorescentes y sensibles á la luz actínica, tales como los uranatos y los nitratos de urano. Empapando papel inglés, de textura muy igual, en una solución de 10 por 100 de nitrato de urano, y estableciendo el contacto directo con un dibujo, papel impreso, etc., previamente expuesto al sol, ó produciendo en la cámara obscura la imagen dada por la lente fotográfica en el papel preparado y pegado á una placa de vidrio, obtuve siempre imágenes latentes, que se pueden desarrollar después de varios meses, siempre que durante este tiempo se guarden en la obscuridad y en aire completamente seco.

De este sencillo modo se pueden obtener imágenes de muchos cuerpos en la obscuridad, con tal de que gocen, como el carbonato de cal, el papel, etc., de la propiedad de despedir lentamente la luz absorbida durante su exposición al sol.

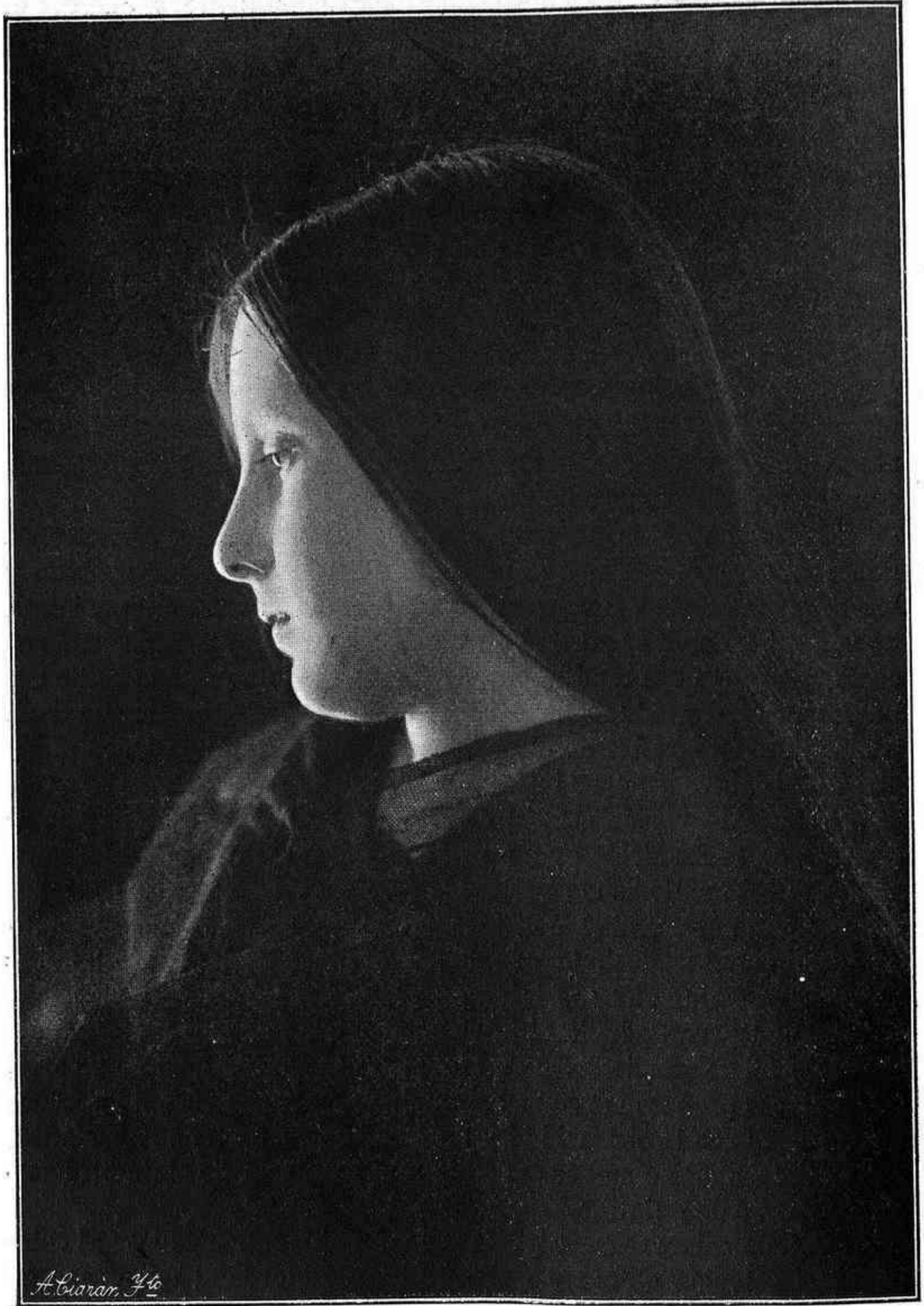
Se pueden reproducir objetos hasta aquí invisibles, efectuando prolongadas exposiciones con lentes ó espejos de foco muy corto, sobre placas preparadas con sustancias fosforescentes ó fluorescentes, operando en la obscuridad y por espacio de un tiempo bastante, con una placa más ó menos sensible á la emulsión de plata-bromuro de colodión ó de gelatino.

Conviene colorear estas placas con clorofila, añadiéndose al colodión una solución etérea y concentrada de clorofila; mientras que aplicando las placas de gelatina, se emplea una solución alcalina de clorofila.

Las placas preparadas de este modo, isocromáticas y de color verde grisáceo, son sensibles á todas las radiaciones del espectro solar, desde el ultra-rojo al ultra-violado.

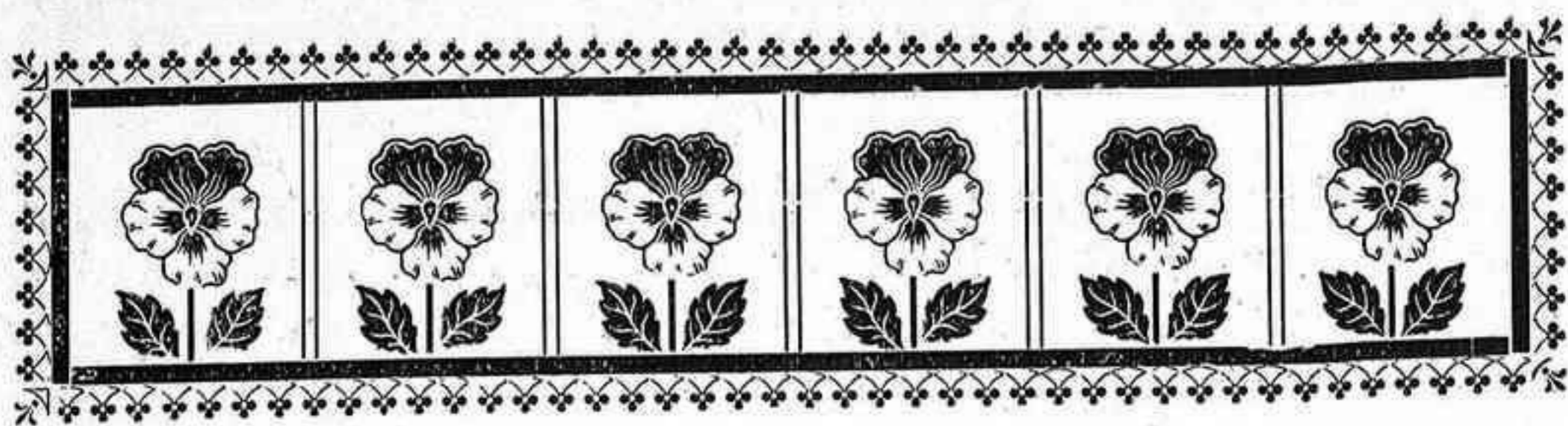
CH. ZENGER.

(Del *Scientific American*, New York.)



CONTRALUZ

M. Renom.



Profesionales y aficionados

HUBO un tiempo, y por cierto no muy lejano, en que el ejercicio de la fotografía estaba exclusivamente vinculado por los profesionales, sin que los profanos gustasen de enrojecer sus dedos con el nitrato de plata, ni de invertir recursos y paciencia en la combinación de todos los elementos indispensables para el arte.

Hoy no sucede lo mismo. El perfeccionamiento de los aparatos; el fácil empleo de sustancias y accesorios inherentes á la fotografía; los progresos de la química; las facilidades brindadas por la industria moderna, y sobre todo, el carácter artístico y recreativo que hubo de adquirir lo que en un principio no pasaba de ser muerta reproducción de imágenes vivientes, contribuyeron de consuno á que el número de los aficionados excediese en millares de millares al de los que viven á expensas del ejercicio de la profesión; y casos se registran en que los entusiasmos por el arte llegaron á extremos tales que convirtiesen en profesional al más platónico de los aficionados.

A unos y á otros, y muy singularmente á los que viven de la fotografía, interesa conocer ciertos datos que contribuyan al mayor éxito de sus trabajos; y al efecto, recogeremos de *Wilson Magazine* algunas observaciones tan útiles y prácticas, como las siguientes:

EL MODELO Y EL OPERADOR.—Es muy frecuente el caso en que, al dar á examinar un retrato, se oiga decir: “¡Preciosa fotografía, pero nada tiene de extraño, siendo tan hermoso el original!” Este es un grave error, que constituye ofensa igual á la que recibiría Sarasate si el éxito obtenido con los prodigios de su ejecución, se atribuyese á la belleza del tema musical interpretado.

En todo retrato fotográfico, la posición y el sello artístico de la obra pertenecen siempre al fotógrafo. Ciertamente es que algunos modelos se prestan mejor que otros á su impresión en la placa, mas no por eso habría de resultar oportuna y artística su reproducción, si en auxilio de ella no viniese el mérito personal del retratista. Ante el talento de éste, poco influye la facilidad ó dificultad del tipo; y

comparando retratos de una misma persona, hechos por fotógrafos diferentes, pueden desde luego apreciarse las cualidades y méritos de sus respectivos operadores. Podrá decirse del uno que sacó de su modelo todo el partido posible, mientras que del otro, sólo podrá alabarse el parecido; y preciso es reconocer que el buen retrato no se limita á ser la fiel reproducción de la presentada imagen, sino que ha de revestir, en todo lo posible, las cualidades del modelo.

EL COLOR DE LAS PAREDES DEL TALLER.—Con relación á la luz que debe recibir el modelo, ejerce gran influencia la coloración de las paredes del taller ó estudio.

Todas las superficies reflejan más ó menos la luz, y todas pueden ser modificadas bajo el punto de vista luminoso, utilizando diversas tonalidades, desde la de la cartulina blanca que posee el más alto poder de reflexión, hasta el terciopelo negro, que es lo que devuelve menos luz.

Según Sumpner, he aquí la tabla comparativa de diversas substancias reflectoras y del valor de su respectiva potencia.

Cartulina blanca	82	por 100
Papel amarillo.....	40	"
" rojo.....	40	"
" azul.....	25	"
Paredes pintadas de amarillo claro...	40	"
" " de " oscuro.	20	"
Madera clara....	50	"
" oscuro.....	20	"
Papel gris oscuro.....	13	"
" chocolate oscuro.....	4	"
Terciopelo negro... ..	0,4	"

Así, pues, y teniendo en consideración que el color blanco refleja el 82 por 100 de la luz que recibe, fácil es duplicar, por medio de un reflector, el alumbrado de un taller.

Cualquier superficie completamente blanca, ofrecería muy acentuada potencia reflectora para el trabajo en los talleres, y será preferible utilizar un color medio, añadiendo, según se necesite, los efectos de una pantalla blanca.

El papel azul refleja el 25 por 100 de la luz, y el papel rojo llega á reflejar el 40; pero es de advertir que el reflejo de este último no obra sino sobre las superficies del mismo color rojo en proporción de un 10 por 100, absorbiendo el 90 de todos los otros rayos.

El papel azul oscuro posee un poder reflector mucho más rico en rayos actínicos. Deberán, pues, excluirse de los talleres los colores rojos ó amarillos y reemplazarlos por el azul.

Las pantallas reflectoras deben tener color diferente al de las paredes.

EMPLEO DE LA LUZ.—Utilizando la del día, suelen obtenerse re-

sultados engañosos, debidos al brillo de algunos objetos, como, por ejemplo, los espejos, metales y vidrios. Para evitar estos reflejos, se acudió al uso de la luz artificial; pero con la del gas resulta difícil obtener un buen cliché, y hoy se estudia el mejor aprovechamiento de la eléctrica. Pocos fotógrafos aciertan á sacar el posible partido que brinda el alumbrado artificial, y es de esperar que se estimulen para llegar al perfeccionamiento deseado.

RETRATOS-CUADROS. —Desde hace algún tiempo se han puesto en moda los que pudiéramos llamar retratos-cuadros. En este género de composición, la fidelidad del parecido está subordinada á las consideraciones de estética. Significa desde luego un gran progreso sobre el antiguo género de fotografías comunes.

En estos ensayos artísticos y muy dignos de aplauso, los profesionales han trabajado tanto como los aficionados, si bien tropezaban con las exigencias de cierta parte del público, para el cual la composición artística no es tan necesaria como el parecido. Suele suceder que esta clase de fotografías son muy estimadas por las personas que no conocen al modelo, mientras que éste (si no fuere deforme) y sus parientes y amigos, conceden preferencia al parecido exacto.

Todo cuanto se haga por idealizar el modelo, es muy plausible; y el ideal en este punto será obtener la alianza oportuna entre la composición y el parecido, como medio de llegar así á obtener el retrato perfecto.

RECOMPENSA DE LAS IDEAS. —En los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, es muy corriente la remuneración de las buenas novedades. Los jefes de todo establecimiento saben reconocer las cualidades de sus subordinados, y es frecuente el hecho de recompensar á un operario que aporta perfeccionamientos mecánicos ó químicos á la casa en que trabaja.

Con tal estímulo, el obrero se esfuerza en mejorar su trabajo, y su auxilio es fructuoso para el patrono, que encuentra en él un celoso colaborador de sus éxitos.

En la fotografía existe ancho campo para las innovaciones, mejoras y perfeccionamientos. Utilísimo sería, por lo tanto, recompensar con largueza al operario que, apartándose de la rutina, encuentre nuevos medios de simplificar y mejorar cualquiera de las múltiples operaciones que en este arte son precisas.

ALCANCE DE LAS EXPOSICIONES. —Anualmente, de Noviembre á Mayo, las Sociedades fotográficas organizan Exposiciones para estimular el celo de los aficionados y dar á conocer al público los progresos realizados durante el año.

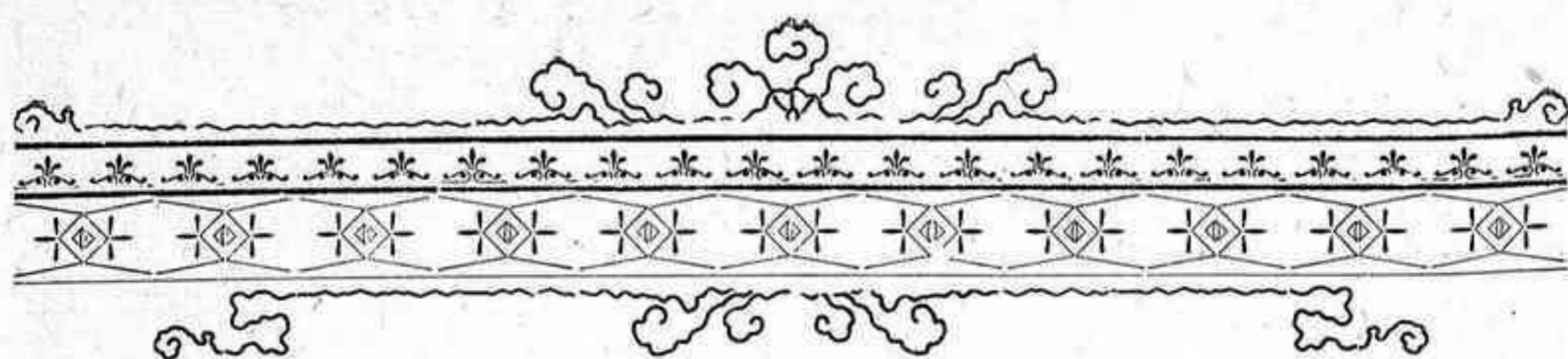
Estas Exposiciones no abren, generalmente, sus puertas á los profesionales; y esta exclusión, que encuentran oportuna las Socie-

dades organizadoras, no es del agrado del público para quien se exponen los trabajos.

Preciso es reconocer que, teniendo todavía arraigo en el pueblo la creencia de que sólo los profesionales representan la fotografía, no ha de encontrarse motivo para esa sistemática exclusión; y es evidente que si los aficionados y los profesionales se entendieran entre sí para organizar una Exposición local, habría ésta de ofrecer extraordinario interés, redundando en beneficio de unos y otros.

Todos los que se interesen en el arte de la fotografía deben tratar de vencer las dificultades que se oponen á esta provechosa inteligencia; y tanto se ganará con la combinación de los esfuerzos recíprocos, cuanto se pierde ahora al mantenerse dispersos.





LA MUJER Y LA FOTOGRAFIA

CON este título ha publicado Mad. Cadby un interesante artículo en el *Amateur Photographer*, que con justicia ha sido comentado y aplaudido por la revista parisiense *Le Photogramme*. Manifiesta su extrañeza la articulista al ver cuán reducido es en todos los países el número de las aficionadas á realizar trabajos fotográficos, siendo así que la mayor parte de las operaciones concernientes á ese *sport* agradabilísimo, es más apropiado para la mujer que para el hombre, como lo prueba el hecho de que los padres, maridos y hermanos, suelen confiarles el enojoso trabajo del tirado y lavado de las pruebas.

Los aficionados vienen ejerciendo desde el comienzo de la fotografía un monopolio, que no admite justificación si se tiene en cuenta la ventaja que la mujer nos lleva en el gusto natural para la elección de un asunto delicado, en la mayor agilidad de sus dedos, ejercitados en arrancar del piano las más complicadas armonías, y sobre todo, si se reconoce, como hemos de reconocer forzosamente, la mayor paciencia que tienen para soportar esas pequeñas contrariedades que excitan el ánimo del hombre menos bilioso y le hacen destrozarse una película, estrellar un *cliché* ó desgoznar una máquina.

La mujer obtendría gran éxito en el género retrato, pues en el momento en que dispusiera de un taller, convenientemente provisto de pantallas, reflectores, etc., habría de serla fácil en dirección y manejo, disponiendo asimismo de superioridad en gusto y arte para la colocación de grupos, de familias ó de niños, y para cuanto se relacione con el decorado y accesorios oportunos.

Con respecto al paisaje, compréndese que la mujer tropiece con grandes dificultades, siendo entre todas la primera esa sujeción que nuestras costumbres sociales han venido á imponerla. En los Estados Unidos de América es cosa muy frecuente ver á la casada... y aun á la soltera, dirigirse por los campos, ya guiando el automóvil, ya con sus anchos bombachos montada en bicicleta, ó bien á pie si no dispone de brioso caballo, permitiéndose excursiones de dos ó tres días de duración, sin necesidad de acompañante alguno, ni de señoras de compañía, especie de *amas secas* dedicadas á las criaturas de veinte á treinta abriles. En Europa *no está bien vista* esa libertad, y en España es además, de imposible ejercicio, cuando ni en la céntrica Puerta del Sol de su misma capital puede pasear sola una mujer sin exponerse á sufrir cualquier insolente broma ó requiebro de mal gusto. No ha de serla posible, por lo tanto, recorrer paisajes pintorescos, emprender excursiones por áridos caminos, hacer noche

en incómodas posadas, ni mucho menos soportar en sus débiles brazos la enojosa, aunque ligera, carga del aparato.

Existen, en cambio, algunos otros géneros de fotografía que parecen exclusivamente destinados á la mujer. Es uno de ellos el de los objetos de arte, por nadie tan delicadamente preparado como por la vista y manos del sexo bello.

Mucho se ha generalizado la costumbre de sacar fotografías de las principales habitaciones que constituyen el hogar de las personas acomodadas; y realmente, aparte de la belleza que ofrezca la reproducción de lujoso y artístico mobiliario, de valiosos tapices ó de techos decorados, es hoy muy grato para las familias y puede servir mañana como documento histórico, tratándose de hombres ilustres, el empleo de la fotografía para obtener exacta copia de una sala suntuosa ó de un despacho-biblioteca. Y ¿quién mejor que la mujer acertará á elegir la mejor luz que al conjunto de los adornos corresponda, la más apropiada disposición en que deban reproducirse los accesorios y la combinación de los detalles en forma menos expuesta á pretericiones y vaguedades?

Todavía es más apropiada para la mujer la ocupación de reproducir las imágenes de flores. Con su innegable instinto para combinarlas, con su arte para la confección de ramos, y sobre todo, con el exquisito tacto de que la mujer dispone para colocar la flor en su más esbelta postura, de igual manera que supo arrancar al espejo el secreto de la más favorable presentación de su persona, puede cualquier aficionada superar los éxitos que hubiera de prometerse un *jardinero-fotógrafo*. Dedicadas á una serie de estudios sobre una misma flor, ó á la combinación de grupos que formen con las más variadas, habrían de realizar verdaderas maravillas..., y quédese luego para el hombre la envidiable tarea de enfocar por sorpresa con su máquina el bellísimo asunto de una mujer retratando flores tan lozanas y hermosas como ella.

A falta de campo libre, la mujer encuentra expeditos los jardines, y con un poco de paciencia vencería las pequeñas dificultades de la exposición y del alumbrado. Cierto es que los colores no pueden, por ahora, ser reproducidos—lo cual es ingrato para todo operador;—pero gracias á las placas ortocromáticas, el *valor* de los colores es susceptible de apreciación. Estas placas se encuentran fácilmente en el comercio, y se conservan todo lo bien que es necesario para que pueda adquirirse un surtido destinado á muchos meses de empleo. Pueden, á mayor abundamiento, ser sensibilizadas, ya por medio de una solución preparada por los fabricantes de productos fotográficos, ya utilizando, cada cual á su voluntad, alguna de las muchas fórmulas enumeradas por los tratadistas profesionales, y entre ellas la siguiente, que, por lo sencilla, recomienda *Le Photogramme*.

En 200 c. c. de agua destilada, se añade una solución de eritrosina (1.500 alcohol de 90 grados). Las placas ordinarias se sumergen en este baño durante sesenta ó setenta segundos, se las retira después y se las deja secar. Estas manipulaciones tienen siempre que hacerse en el laboratorio, débilmente alumbrado con luz roja y á la mayor distancia posible de la lámpara. Secas ya las placas, pueden ser guardadas en una caja hasta que su empleo sea preciso. Conviene, para aumentar el ortocromatismo, interponer un cristal amarillo entre las lentes ó colocarle ante el objetivo.

Cuando en las flores el color azul y el violeta se encuentren mez-

clados con el rojo, amarillo y verde, pueden obtenerse muy buenos resultados con las placas ordinarias, siempre que se prolongue la exposición. También se pueden obtener por la noche perfectas fotografías de este género, sirviéndose de la luz de petróleo que enverdece los azules y enrojece la violeta, de suerte que impresionen menos la placa. Entonces será preciso prolongar mucho la exposición.

El fondo sobre el cual hayan de fotografiarse las flores, será cuidadosamente escogido, según los tonos de éstas, y procurando que se destaquen bien con sus efectos de oposición de tintes. Conviene que el fondo esté bastante apartado del asunto para que la composición no resulte falta de aire. Si se trata de un grupo de flores en un vaso, jarrón ó cesta, podrá el recipiente colocarse sobre una mesa ó soporte cualquiera; pero cuando hayan de fotografiarse flores sueltas, será preferible disponerlas sobre una placa de vidrio horizontal, colocando más abajo el fondo blanco ó la sombra que se haya escogido. En este caso, la cámara obscura se colocará verticalmente por encima de las flores, sirviéndose al efecto de un aparato giratorio que permita dar á la máquina diferentes posiciones.

Para realizar con más economía esta operación, puede utilizarse una tabla sobre dos mesas de igual altura, á fin de obtener una especie de puente. En la tabla se hará un agujero para colocar el objetivo; y la placa de vidrio sobre la cual descansan las flores-modelos quedará debajo del puente-tabla.

Difícilmente podrá encontrar la mujer entretenimiento alguno que la sea más agradable. Y, después de todo, ¿hay nada más armónico que la mujer y la flor? Siendo como son tan hábiles y delicadas jardineras ¿cómo no han de saber mejor que nadie preparar para su copia esas flores que con cuidadosas manos vinieron á la vida y adquirieron lozano desarrollo?

La flor y la mujer no son solamente amigas: son hermanas. Así nos lo dijeron siempre los poetas, que no suelen mentir tanto como la envidia ó la malicia les atribuyen; y entre ellos ninguno acertó á decirlo con tan profundo convencimiento ni con delicadeza mayor que nuestro inolvidable Narciso Serra.

GONZALO PELLIGERO.





Revista de Revistas

Empleo de baños ultra bromurados para el revelado de diapositivos para proyección.—M. Goderus aconseja el emplear para el revelado de los diapositivos para proyección baños muy ricos en bromuro de potasio. De este modo se obtienen tonos variados. Se toma una parte de baño revelador normal y de una á tres partes de solución de bromuro de potasio. Los tonos que se obtienen son los siguientes: negro verdoso, verde bronceado, verde oscuro, sepia, moreno amarillo, amarillo anaranjado, anaranjado carmín, anaranjado violáceo y negro azulado. El tono varía, sin embargo, no sólo con variar la cantidad de bromuro, sino también según el revelador que se use y la marca de la placa empleada para el diapositivo. Parece ser que los reveladores más aconsejables son los menos sensibles á la acción del bromuro de potasio, como, por ejemplo, el amidol (?).

Lámparas de petróleo.—Es muy frecuente añadir alcanfor ó naptalina al petróleo como medio de hacerle más brillante; y según *Le Cosmos*, recomienda Mr. G. de la Furetiere la adición de acetato de amilo, substancia muy inflamable, que arde con llama muy clara y sin olor alguno. Basta, al efecto, mezclar una parte de acetato de amilo con cuatro partes de petróleo. El brillo de la luz aumentará considerablemente, y disminuirá el desagradable olor del petróleo.

Papeles envejecidos al carbón.—Leemos en el *Annuire général de la Photographie* que Mr. Karstuer indica un sencillo medio de remediar el defecto que se observa cuando el papel no sensibilizado es de fabricación antigua y su cara exterior está endurecida y arrugada. Se coloca el papel durante uno ó dos segundos, por la parte de abajo, en agua muy caliente, en la cual su capa de gelatina se disuelve casi completamente y en forma muy regular, siempre que se tenga cuidado de agitar la cubeta. Se sumerge en seguida el papel en agua muy fría, se le prensa y se le deja secar al aire. La hoja quedará tan bien bicromatada como de ordinario.

Flores de hielo artificiales.—Las cristalizaciones artificiales sobre cristal son fáciles de obtener y resultan bien, al mismo tiempo que sirven para quitar la transparencia.

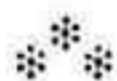
Una buena fórmula es la siguiente:

Sulfato de magnesio.....	1	gramo.
Agua destilada.....	2,5	cm ³ .
Sol. de dextrina (15 por 100).....	2,5	"
Sol. de azúcar candi (15 por 100)....	2,5	"

Se recubre con la mezcla una placa colocada horizontalmente y se seca en una estufa á la temperatura de 55° c. Pueden substituirse las soluciones de dextrina y de azúcar por gelatina. Si se quiere la capa coloreada se emplean colores de anilina.

Si se desea que el obscurecimiento sea resistente, basta extender un barniz al alcohol ó al aceite.

Si sobre un cristal sobre el cual se ha producido esta cristalización de flores de hielo se aplica un negativo provisto de un pequeño contorno de papel negro, quitando la cristalización en correspondencia con el mismo negativo, puede servirse de este negativo así montado para obtener, por medio de máquina, pruebas sobre papel al bromuro, de dimensiones iguales ó ampliadas. Estas pruebas con el marco de flores de hielo producen generalmente buen efecto y se apartan de lo corriente.



Nosotros creemos que será más conveniente fijar en un baño único virofixador para obtener los mejores tonos.

El autor indica también para el revelado el empleo del ácido pirogálico al 1 por 1.000 aproximadamente adicionado de 1 c. c. poco más ó menos de ácido acético.

Las pruebas sobre papel á impresión directa, reveladas como queda dicho, son muy estables.

Para transformar un negativo contrastado en un negativo suave.—El Dr. G. Hauberrisser da en la Revista *Eders Jahrbuch* el siguiente método, que encontramos racional para atenuar los contrastes en los negativos que haya necesidad de hacerlo. Se transforma primero la plata de la imagen en cloruro de plata, sumergiéndolo en la siguiente solución:

Solución saturada de bicromato de potasio..	10	c. c.
Agua.....	100	"
Acido clorhídrico concentrado.....	2 á 3	"

A los pocos minutos la transformación se ha verificado; se saca la placa y se lava bien durante algún tiempo y después se sumerge en el siguiente baño revelador, á la luz del día:

Sulfito de sosa cristalizado.....	3	gramos.
Amidol.....	0'5	"
Agua.....	100	c. c.
Alcohol.....	100	"

El alcohol se añade al último; su objeto es impedir al baño revelador el que penetre mucho; de este modo limitándose el desarrollo casi sólo á la superficie, las partes más opacas no pueden desarrollarse con profundidad y quedan, por lo tanto, blancas en el interior de la capa, porque allí permanece el cloruro de plata. Se emplean los negativos en este estado porque si se fijan con hiposulfito, la intensidad disminuye por lo general excesivamente y se obtienen imágenes que, aunque suaves, son demasiado débiles, á menos que no se fuerce algo más el revelado, disminuyendo en tal caso la cantidad de alcohol.

(De *El Progreso Fotográfico*.)

Revelado del papel fotográfico á impresión directa.—M. H. Reeb trata en la *Revue de Photographie* este asunto, que interesa muy particularmente en la actual estación en que la luz es escasa. Este revelado es sólo aplicable á los papeles á base de gelatina (papeles aristotípicos, al citrato y similares) y no á los papeles al colodión y celoidina. Con este último los resultados son siempre muy medianos. Cuando se desee revelar una prueba sobre papel al citrato ú otro similar se imprime hasta que se vea una imagen completa aunque muy débil. Los mejores resultados se obtienen con papel fresco. Según el autor, uno de los reveladores que mejor se prestan es el ácido gálico, producto que tiene un precio más bajo que los reveladores ordinarios.

El baño revelador se prepara tomando:

Acido gálico.....	6 gramos.
Alcohol á 90°.....	50 c. c.
Agua.....	50 "

Se disuelve primeramente el ácido gálico en alcohol y se añade en seguida el agua.

Para el baño final se toma:

I. Solución de ácido gálico.....	5 c. c.
Acetato de sosa (sol. 10 por 100).....	5 "
Agua.....	50 "
II. Solución de ácido gálico.....	5 c. c.
Sal de Seignette (sol. 10 por 100).....	5 "
Agua.....	50 "

La fórmula I da tonos verdosos; la fórmula II tonos rojizos. Con la adición de una pequeña cantidad de ácido acético ó cítrico se retarda la adición del baño; después del revelado debe lavarse bien la prueba.

Como fijador, el autor indica el hiposulfito adicionado de un poco de bisulfito.

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

ANTONIO CANOVAS

ALCALA, 4.

SUMARIO

		Páginas.
	Crónica , por A. C.....	193
	Para los que empiezan (continuación), por MÁX. CÁNOVAS.....	196
ABRIL	Necesidad urgente de una buena legislación fotográfica , por K.....	199
1905	Los diapositivos en la decoración de ventanas y vidrieras , por R. HENRY.....	202
NUMERO	El objetivo de artista para el retrato , por FREDERIC DILLAYE.....	206
43.	La Fosforografía aplicada á la fotografía de lo invisible , por CH. ZENGER.....	212
	Profesionales y aficionados	215
	La mujer y la Fotografía , por GONZALO PELLEJERO.....	219
	Revista de Revistas	222

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año, España.....	12,50 Pesetas.
— — Extranjero.....	15 Francos.
— — República Argentina..	10 \$ m/h
Un número suelto.....	1 Peseta.
Colección del primer año 13 pesetas.	

ADMINISTRACION

ANTONIO G. ESCOBAR, VICTORIA, 2

MADRID

NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON CARACTER
EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

París.—Mr. Albert Aivas, Boul. St. Martin, 9.

Londres.—“Bolak's Electrotype Agency” - 10-Bolt Court.

Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Victoria, 578.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.

Habana.—D. Manuel F. Cibrián, Obispo, 79.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Universidad, 43.

Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Vía, 20. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.

Madrid.—Administración de la Revista, D. Antonio García Escobar, Victoria, 2. Artículos para la Fotografía.

Con motivo de nuestra última *Crónica*, aquella en que hablábamos de lo distanciada que está la fotografía española de la que se estila por el mundo, hemos recibido varias observaciones, hechas unas, por amigos nuestros y con la mayor buena fe; otras por adversarios anónimos que se han aprovechado de la ocasión para *daguerrearnos* un poco y pretender tomarnos el cabello...

Al decir lo que digimos, y que ratificamos, no hicimos otra cosa que emitir una opinión lealmente sentida á diario y á la vista de las maravillas que recibimos del extranjero.

Uno de nuestros contradictores, de la clase de los simpáticos, vino en persona á preguntarnos quiénes eran los dioses mayores que nos hacían expresarnos de tal modo, cuáles sus obras, etc.

Y la Providencia, que siempre vela por los buenos, hizo que, en aquel mismo momento, recibiésemos dos paquetitos misteriosos.

Venía el uno de París. El otro de Nueva York. El primero era un grupo de madre é hija, enlutadas rigurosamente, en pie, sobre fondo oscuro y mirando, con marcada expresión de tristeza, al objetivo: un retrato estupendo, colosal, atroz: lo firma *Taponnier*, el renombrado artista de la Rue de la Paix. Una obra que aplasta y desespera. En Madrid no hay nadie (empezando ó concluyendo, como ustedes gusten, por *Kâulak*) que haya hecho todavía nada por el estilo. Eso es retratar y lo demás son *Kodaks*.

El segundo paquetito traía dos retratos de niñas, bonitas ellas sin llamar la atención, pero, ¡caballeros!... ¡qué luz, qué relieve, qué bulto, qué vida, qué... barbaridad!... Eso, tampoco lo hemos visto, no ya en Madrid, sino en París mismo. ¿Qué lente dará eso?

Inútil añadir que *hemos escrito* pidiendo *por caridad* que nos iluminen respecto de cómo se consiguen semejantes efectos y que publicaremos la respuesta.

Y no hablemos del montaje. El papel, platino verdad, sólo viene pegado por un lado y es tan grueso que no se abarquilla: parece cartón. La cartulina es una DIVINIDAD, así, con todas sus letras; y el sello, es la firma autógrafa de DAVID SANFORD (que así se llama el *aficionadillo* autor del envío) escrita con lápiz al pie del platino.

Ante tal encuentro, nuestro amigo se quedó turulato: no podía ni hablar.

Aprovechando su silencio le preguntamos:

—¿Y ahora, tenemos ó no tenemos razón para escribir lo que escribimos respecto de nuestro evidentísimo atraso?

El amigo se sintió abrumado, y, siempre callado, se puso en pie, contempló por última vez las fotografías de *Taponnier* y de *Sanford*, y apretándonos fuertemente la mano y conteniendo á duras penas los sollozos, salió de la Redacción, mientras que dos gruesas y cristalinas lágrimas se le corrían por las encendidas, sí que pobladas de vello mejillas, y nos decía tristemente con los ojos: ¡Adiós!

Y por no abusar de su situación y de nuestro triunfo, no le encargamos *expresiones* para mucha gente...

* * *

Falta, sin embargo, una segunda parte.

La clase de retratos á que aludimos, dando por bueno que pudiéramos hacerlos aquí, ¿gustarían al público?, ¿los aceptaría?, ¿los estimaría?, ¿apreciaría su inmenso valor?

Porque, aunque mientras no nos contesten de América, no queramos ni debamos hablar, juraríamos que los retratos en cuestión están hechos en condiciones muy parecidas á las siguientes:

—Lentes muy grandes y, además, sacadas de quicio, que exigen cámaras de mucho tiro y muchísima distancia desde su emplazamiento al sujeto, ó lo que es igual, usadas en galerías de grandes dimensiones.

—Luces muy acentuadas, casi duras, aunque luego los clichés se revelen con tendencias á la suavidad.

—Fondos muy distantes del sujeto, para que sea éste solamente lo que sobresalga y se destaque de la fotografía.

Pero, con estas condiciones, ó con las que sean (ya publicaremos lo que nos contesten) lo seguro es que, á la inmensa mayoría del público, le dé exactamente igual el que las fotografías tengan relieve ó no, con tal de que, cada quisque, salga muy favorecidito y con diez ó doce años menos...

¡Ideal casi único de los que se retratan por aquí!...

COMUNICADO

Casino del Terrible, Pueblo Nuevo, (Córdoba) 20 de Febrero de 1905.

Sr. D. Antonio Cánovas y Vallejo. Director de LA FOTOGRAFÍA.

Muy respetable y admirado señor nuestro: Con motivo de la celebración del tercer centenario del *Don Quijote*, esta Sociedad de recreo, amante como la que más del Arte y la Literatura, va á celebrar una Exposición-concurso de fotografías, entre otros festejos que proyecta, para dar esplendor á su anhelo de rendir homenaje á la obra maestra.

Conocedores del valer grandísimo del maestro Cánovas, á él llegamos en busca de consejos, rogándole nos diga si querría prestarnos su apoyo y servirnos de padrino en nuestra súplica á D. Luis Ocháran ó algún otro notable *amateur* para que vinieran á presidir el Jurado calificador, puesto que no nos atrevemos á hacerle á usted esa súplica, comprendiendo el continuo y abrumador trabajo que tiene.

Nuestros entusiasmos y deseos de que el arte triunfe, creemos tendrán excelente acogida en el maestro á quien dirigimos estas líneas, y aguardando su respuesta quedamos agradecidos admiradores q. l. b. l. m., Por la Comisión organizadora, El Presidente, *Manuel de Sierra*.—El Secretario, *Leocadio Martín Ruiz*.

Felicitemos muy sinceramente á los iniciadores de este plausible pensamiento, y les ofrecemos el más incondicional apoyo de nuestra publicación.

Nos escribe desde Londres un queridísimo amigo nuestro, y nos dice, entre otras cosas no menos interesantes, lo siguiente:

“Cuando en uno de los números del pasado otoño (de nuestra Revista), leí aquello de que no habían ustedes encontrado en París lo mejor ni mucho menos, creí, la verdad, que el amigo Cánovas, que es anti-francés como yo no he visto á nadie, exageraba un poquito; pero ahora reconozco que decía bien y que tenía razón. El que no haya venido por estas tierras, que no se atreva á hablar de fotografía porque entienda el francés y lea unas cuantas Revistas... Aquí, aquí es donde hay que venir para ver fotografías y arte supremo en los profesionales: tiradas en papel platino y carbón como no me lo podía imaginar, novedades verdad en accesorios, de que por Madrid no tenemos ni la menor idea. (Con perdón de nuestro amabilísimo comunicante, le haremos observar que lo más interesante, que hubiese sido el referirnos esas novedades, se le ha olvidado.) ¡Qué

diferencia de lo que he dejado en otras partes! Una sola atenuante puedo y debo apuntar para aminorar el mérito de los fotógrafos londinenses. La de que con los modelos que tienen, cualquiera es un maestro y hace preciosidades. ¡Qué gente, qué modo de vestir y de calzar, qué tipos en mujeres y en hombres, qué raza, en suma, y qué país, que llena de ESO las galerías.... Así debe dar gusto el ser fotógrafo, y así no hay placas que puedan estropearse ó calcularse perdidas. Digan ustedes al amigo KAULAK que se deje de tonterías y que en el próximo verano no pierda tiempo quedándose en la antesala de Europa, sino que siga y entre en el mundo, para que vea lo que el mundo hace y entiende que es fotografía...”

.....
Hemos dado el recado por teléfono á Kâulak y nos dice:
“QUE VA...”

NUESTROS GRABADOS DEL NUMERO ANTERIOR

Ya verían nuestros lectores que se publicaron todos HUÉRFANOS y sin la menor indicación de su paternidad artística.

¡Aliquando dormitat Izquierdus! (nuestro activo impresor)...

Afortunadamente el carácter de casi todas las fotografías denunciaban bien á las claras el nombre de sus respectivos autores. ¿A que ningún lector dejó de conocer las composiciones de Ocháran y de Renom?

SOCIEDAD FOTOGRAFICA DE MADRID

PROYECCIONES DEL MES DE FEBRERO

Jueves día 2 se proyectaron positivas de los señores Iñigo, Calonge, Toda, Urosas y Fungairiño.

Jueves día 9 se proyectaron positivas de los señores Gurruchaga y Conde de Manila.

Jueves día 16 se proyectaron positivas del señor Doctor Briz.

Jueves día 23 se proyectaron positivas de los señores Doctor Briz, Conde de Manila, Oliva y Fungairiño.

También se celebró el día 17 una sesión de proyecciones para las señoras de los socios, viéndose por este motivo muy concurrido el local de la Sociedad, en cuya sesión se proyectaron positivas de los señores Doctor Briz, Cánovas (D. Antonio y D. Máximo) y señor Oliva.

PROYECCIONES DEL MES DE MARZO

Jueves día 2, se proyectaron positivas de los Sres. Pérez Oliva y Conde de Manila.

Jueves día 9, se proyectaron positivas de los Sres. Fungairiño y Conde de Polentinos.

Jueves día 16, se proyectaron positivas de los Sres. Doctor Cisneros, Calonge, Delgado y Alvarez de Toledo.

Jueves 23, se proyectaron positivas de los Sres. Conde de Manila, Toda, Pérez Oliva y Fungairiño.

COMUNICADO

Sr. D. Antonio Cánovas.

Muy señor mío: Como una de las muchas pruebas que se pueden aducir en demostración de la verdad que encierra el artículo publicado por su excelente é imparcial Revista respecto de la falta de *novedades fotográficas*, le voy á referir lo que acaba de ocurrirme.

Soy entusiasta del papel carbón, el único que en la actualidad trabajo, y leo, por consiguiente, con la mayor avidez, cuanto con el carbón se refiere. Ví en una Revista alemana un artículo editorial en cuyo título pude advertir, aun no sabiendo alemán, que se trataba de un prodigioso descubrimiento para simplificar el *procedé*.

Animoso de conocer la novedad, dí el artículo á un profesor de alemán para que me lo tradujese puntualmente. Y al leer las cuartillas (diecinueve, por cierto,) me encuentro, amigo Sr. Cánovas, con que el para mí indescifrable trabajo, que yo suponía nutrido de interesantísimas revelaciones y novedades, se reduce á lo siguiente:

—“Que para tirar carbones en gran cantidad, conviene suprimir el entorpecimiento que significa el doble transporte de las pruebas, haciéndose los clichés invertidos para que, desde luego, salgan las pruebas á derechas..”

Y no dice más. ¡Y para esto he gastado en una traducción relativamente costosa!...

¡Cuidado con la noticia!...

Tenía usted razón, Sr. Cánovas, al afirmar que resulta muy difícil el encontrar algo nuevo en fotografía.

¡Diecinueve pesetas por averiguar que poniendo las placas al revés en la máquina, se sacan clichés invertidos que dan pruebas á derechas en carbón sin necesidad de doble transporte!...

De usted afectísimo seguro servidor,

H. ACOSTA

18-2-905

Se dice que, en vista del éxito creciente de la Galería Fotográfica de *Kâulak*, que muchos atribuyen al nombre raro que la sirve de titular, son varios los fotógrafos madrileños que, creyendo que *consiste en eso*, van á cambiar el apellido con que firman sus tarjetas, y así el *García* será *CIAGAR*, el *Gómez* *MEZGO*, *Fernández* *DEZNANFER*, *Martínez* *TINEZMAR*, y así sucesivamente, hasta que nos volvamos todos locos, y el averiguar el nombre de un profesional equivalga á descifrar una charada.

Hemos recibido una artística circular que dice así:

“El Ateneo de Zaragoza, con el fin de aumentar el esplendor de las fiestas organizadas en honor de Cervantes, por la Universidad de la misma Ciudad, abre palenque á los ingenios españoles convocándolos al siguiente Certamen:

(Hacemos caso omiso de los temas y los premios que no se refieren á la fotografía, porque comprendemos que sólo de los que no se hallen en ese caso nos debemos nosotros de ocupar).

Tema quinto.—Reproducción fotográfica de una colección de láminas, vistas ó escenas, en relación con el Quijote y sus aventuras de Aragón.

Premio del Ateneo de Zaragoza: Un objeto de arte.

Los trabajos deberán ser entregados en Secretaría, (Coso, 110, Zaragoza), antes del 26 de Abril próximo, y deberán ser originales, llevar el correspondiente lema y ostentar éste en el sobre cerrado que contenga el nombre del autor.

Aplaudimos de todas veras la loable iniciativa de la cultísima Sociedad, y hacemos votos porque los resultados correspondan en brillantez á lo que el Ateneo tiene derecho á esperar.

La famosa medalla de *Jansen* que debe otorgarse todos los años á la persona que preste *el mayor servicio á la fotografía*, ha correspondido, en el presente, á Mr. Maurice Bucquet, que secundado por sus colaboradores del *Photo-Club* de París, ha demostrado (así lo dice el *Bulletin de la Société Française de Photographie*), que *el arte existe en la fotografía*, que la fotografía bien aplicada es un arte, que está en evidente progreso y que se perfecciona cada día más.

Signos de los tiempos.

El último Carnaval de Madrid no ha podido ser más aburrido fotográficamente hablando. Aquella verdadera nube de aficionados que provistos de sus máquinas invadía los paseos y tiraba á diestro y siniestro cuanto pasaba por delante de su objetivo, es una de tantas cosas como han pasado ya á la historia. Este año daba grima el no ver ni una sola máquina en los mismos lugares que otras veces estaban erizados de aparatos. La aparición de cada carroza ó de cada máscara caprichosamente disfrazada, era saludada otros años por un verdadero fuego graneado de máquinas de todas clases. En el presente de gracia ó de desgracia (como á ustedes les plazca), era más difícil vislumbrar un amateur en funciones de tal, que encontrar una moneda de cinco duros. Verdad es que no ha hecho casi falta, porque para lo que ha salido, con coger los clichés de otros años y hacernos la ilusión de que estaban hechos en éste, negocio concluido.

¡Ya, ya habrán notado la diferencia los comerciantes que antes hacían provisión de placas abundantes para cuando llegaba el Carnaval!...

A nosotros, ¡á qué negarlo!... nos da mucha tristeza el considerar lo que va de ayer á hoy, y daríamos cualquier cosa por volver á presenciar á aquellos inocentes pugilatos por obtener una instantánea

de las infalibles chulas, de las invariables cocineras, y de tanta y tanta tontería como la falta de gusto y de dinero pasea por las calles de Madrid durante el Carnaval...

TEMOR Á LA PUBLICIDAD

Aunque de algunos años á esta parte las cosas hayan variado mucho comparándolas como estaban en lo que pudiéramos llamar tiempos españoles clásicos, no cabe duda de que seguimos incorregibles en dolencias de que, en el extranjero, ya se han curado por completo.

Hace diez años constituía un crimen el que un periódico estampase el retrato de *una señora*. Ahora, á imitación de lo que ocurre por el mundo, nos vamos, señoras inclusive, curando de espanto y admitiendo que las Revistas y periódicos reproduzcan las fisonomías empingorotadas de las damas de más alto copete y más linajuda alcurnia. Así sucede en Europa y América. El *New York Herald*, periódico el más leído quizá de París por su cosmopolitismo y su imparcialidad, publica diariamente los retratos de todas las novias de alguna notoriedad por cualquier concepto. Reinas, princesas y presidentas de la República, andan estampadas por las esquinas, y en manos de todo el mundo. Y sólo en España produce, al presente, escalofríos el verse una señora retratada en un periódico.

El *Wilson Photographie Magazine* no publica mas fotografías que retratos, la mayor parte de señoras. ¡Si nosotros hiciéramos eso!... ¡La que nos armarían!...

¡Como si el aparecer un retrato de señora en estas columnas constituyese alguna deshonrosa afrenta!...

Algo parecido ocurre á los fotógrafos profesionales. Sucede, por ejemplo, que acierta uno de ellos en el retrato de una joven y, como es natural, quiere lucirlo exponiéndolo en la exhibición de su portal. ¡Magras! (como dicen los chulos.) Lo primero que suele decir la jovencita en cuestión, tratando del retrato y en el momento de llevárselo es:—Sí, á mi también me gusta mucho, *pero* hágame usted el favor de no enseñárselo á nadie, y sobre todo no ponerlo en el portal. No quiero que me vean...

En cambio, suele ocurrir que algunas, muy pocas, por fortuna, de estas reservadísimas, pudorosísimas y modestísimas niñas de mi corazón, son también *malagueñas*, es decir, tímidas para *pagar*, y no pagan la cuenta aunque se las mande el Cabrerizo (el letrado de la casa, queremos decir), con amplios poderes...

¡Qué temor más injustificado hacia la publicidad!...

Hemos recibido la visita del representante en España de las placas inglesas marca GEM, el cual se propone establecer en Madrid una Agencia para la expendición de las placas y productos que la mencionada casa fabrica.

Diálogo sorprendido en casa de Escobar:

— ¿Ha visto usted las *Instantáneas* de Cabrerizo?...

— ¡Cielos!... ¿Otra vez?...

— Sí.

— Pero, ¿cuáles?...

— Las últimas.

— ¿Volvió en sí y ha reanudado sus contraluces?...

— No, señor; *todavía* no ha vuelto á comprar el sexto veráscope: ya lo comprará: pero ha tirado unas *instantáneas* preciosas.

— ¿En carbón?...

— No, en la imprenta.

— ¡Alfonso X nos tenga de su mano!...

— Se trata de un pequeño folleto, dedicado al Marqués de Mondéjar, y en el que Cabrerizo refiere las impresiones de su viaje á los Estados Unidos. Son muy pocas páginas. Era más ligero y prolífico tirando placas y estropeando aparatos, que escribiendo cuartillas... Pero, aunque pocas, resultan muy interesantes y se leen con gusto. Nosotros las hemos leído con verdadera emoción.

Al concluir las y pensar en lo que ahora hace y es el insigne aficionado que fué, no podemos menos de retrotraer nuestra imaginación á aquellos tiempos en que Cabrerizo era una *nebulosa* fotográfica.

¿Te acuerdas, Paco?...

Los concurrentes á cierto comercio de una calle inmediata á la de Carretas, sabíamos que cuanto iba allí á venderse de ocasión encontraba comprador en el acto. ¿Y tal máquina?... Se la llevó don Francisco. ¿Y tal trípode?... D. Francisco. ¿Y el objetivo 17 × 21?... D. Francisco. ¿Y las tres foto-jumelles, y las seis Steinheil y las nueve Folding?... D. Francisco.

D. Francisco nos iba ya cargando. Y nadie le conocía de visu y era ya *el terror* de la afición. A lo mejor entraba uno en casa de Salvi, y decía:

— ¿Tiene usted medio kilo de hiposulfito?...

Y si respondían que sí, contestaba:

— Pues démele usted á escape y antes de que se lo lleve don Francisco.

Y así las cosas, amaneció un día de Abril espléndido y risueño. Los excursionistas íbamos llegando á la estación del Mediodía. De repente sobreviene un coche simón con el caballo jadeante y sudoroso. Las portezuelas tardan en abrirse. Pero, al cabo de un rato, surgen por la ventanilla las fundas de cinco trípodes, y á ellos siguen, cinco ó seis estuches, correas, caja, una cesta..., el equipaje para una expedición al Polo, media tienda de Salvi. Y á ninguno de los espectadores nos cupo la menor duda: el propietario de aquel arsenal era *Don Francisco*. Al principio nos pareció un poco grueso, pero después, ¡ah! después, nos pareció que era mucho más gordo de lo que de lejos nos habíamos figurado...

Al cabo de tres horas, estábamos unos cuantos en todo lo alto de la torre de la Catedral de Toledo.

Divisábamos á nuestros pies la tortuosa disposición de la ciudad imperial y sin rival. No hacía ni frío, ni calor, ni aire. Un sol deslumbrador, que inundaba de luz la campiña, haciendo soñar con la perspectiva romántica de los Cigarrales, y el sinuoso cauce del Tajo, apacible y llano junto á la vega, alborotado y tremendo junto á las presas. Era un día de primavera de esos en que se siente el alma inundada de la alegría de vivir. El ambiente era tibio, puro, perfu-

mado. Respirábamos con delicia. Y en aquella silenciosa altura, que tantas leyendas traía á la memoria, enfocábamos al Alcázar, al panorama de la plaza, á cuanto desde la torre divisábamos... Allí, en aquella hora de recuerdos inefables, compartimos por vez primera el paño negro y la lupa de enfocar con el que, sucediéndose los años, habría de llegar á ser el monstruo de la estereoscopia, que aquel día se contentaba (como cuantos pasan por la dentición fotográfica), con que no se le saliera de foco ni una teja.

¡Santa Fotografía! Al transcurrir un cuarto de hora en la augusta soledad de la torre, los que nunca nos habíamos visto ni conocido, éramos íntimos, entrañables amigos de toda la vida y nos tuteábamos...

De improviso tembló la torre entera, y nosotros mismos nos sobrecogimos con espanto: la campana gorda empezó á dar las doce; y recogiendo los trebejos de nuestro trabajo, encantados con los clichés que suponíamos contenían nuestros *châssis*, dimos una última ojeada á los Cigarrales, al río, á la ciudad, á la campiña, al sol que todo lo bañaba, y bajábamos cargados como burros la escalera de caracol para ir á restaurar nuestras fuerzas en el Hotel de Castilla, con el contento de haber despejado la incógnita de *Don Francisco*, de saber ya quién era Cabrerizo, y de profesarle ya aquella disculpable debilidad que se siente por todo lo grande, ora sea el Monasterio del Escorial, ora sea un aficionado á la fotografía.

¡Toledo, los Cigarrales, el sol, una mañana de primavera!...
¿Te acuerdas, Paco?...

Hemos tenido el gusto de recibir unas preciosas colecciones de interesantes tarjetas postales, originales del distinguido *amateur* D. José María Jurado, que, en ellas, se acredita de fotógrafo artista y concienzudo.

La tirada *única* de 200 series será, sin duda, muy apreciada por los coleccionistas.

Leemos en el Boletín mensual *Lux*, de Bilbao:

“De Concursos”.—Leemos en la sección de Correspondencia de LA FOTOGRAFÍA de Madrid: “...Y en cuanto á las gomas y los carbones, hágalos y prepárese, porque *buenas lenguas* (no siempre han de ser malas) afirman que, en la primavera próxima, la Sociedad Fotográfica de Madrid prepara una Exposición exclusivamente dedicada á los papeles artísticos.”

Si, como es de desear, se lleva á cabo este concurso, seguramente constituirá un exitazo para sus organizadores, pues ya sabemos de alguien que, ante tan halagadora perspectiva, se ha provisto de *50 toneladas* de serrín Artigue para revelar pruebas en *Charbon Velours*.”

¿50 toneladas?... Ya sabemos á quién se refiere el apreciable colega. Debe ser el mismo que se provee de placas por millares de docenas; el que tiene en su casa más máquinas y aparatos que todas

las tiendas de material fotográfico reunidas; el que tirá 24 instantáneas á $\frac{17}{1.000}$ de átomo de segundo en un minuto justo, y el que, finalmente, necesitará, en efecto, toneladas de serrín para desarrollar los dos kilómetros de papel carbón Artigue que habrá comprado.

Excursión de la Sociedad Fotográfica de Madrid

AL MUSEO DE ARTILLERÍA

Con bastante concurrencia de socios celebróse el día 20 de Marzo la anunciada excursión al Museo de Artillería.

El Director del mismo, coronel D. Manuel Martín de la Puente, que es la amabilidad personificada, tuvo la bondad de acompañar á los socios, y excusado es decir si éstos encontraron facilidades para todo y si agradecieron sus deferencias.

Se hicieron muchas fotografías, estereoscópicas en su totalidad, pues es el género que al presente priva en la afición madrileña, que ha dejado, por lo visto, la fotografía plana única y exclusivamente para los asuntos artísticos.

Fué objeto de varios enfoques el coche en que asesinaron al general Prim, cuidadosamente conservado por cierto, y se admiraron los espléndidos regalos hechos al Museo por la casa Krupp, entre los que llama la atención muy particularmente un precioso y valioso cañón de campaña enganchado á tres tiros de caballos, con los que forma un conjunto de gran efecto.

El cuarto árabe, en que se guardan las armas de Boabdil, parece arrancado de la Alhambra de Granada, y por su belleza é interés fué reproducido por todos los excursionistas.

Agotadas las placas, se visitaron luego la galería fotográfica y el laboratorio del Museo, donde se pudieron ver algunos delicadísimos trabajos del encargado de la sección, D. Manuel Rubio, que domina con igual perfección la fotografía, el fotograbado y la fototipia, y es merecedor en verdad de las felicitaciones que le dedicaron los visitantes.

En suma; que se pasó agradablemente la mañana y, lo que es muy importante, que se obtuvieron magníficos clichés, por lo que damos la enhorabuena á nuestros compañeros.

Como la excursión al Pardo tiene lugar estando ya en prensa este número, aplazamos dar cuenta de ella para el próximo.

CONGRESO Y SALÓN EN LIEJA

En el corriente año celebra Bélgica el 75.º aniversario de su independencia. Entre las muchas fiestas que en todo el país se celebrarán tendrá lugar, con tal motivo, una exposición universal en Lieja, que

es la capital industrial de este industrialísimo país. La asociación belga de fotografía ha decidido organizar en esta ocasión un Congreso fotográfico en Lieja. El salón será inaugurado probablemente el 20 de Julio y estará abierto hasta fines de Agosto. En este período tendrá lugar el Congreso, en el cual se discutirán los temas presentados por los congresistas y por diversas sociedades, y dará lugar á excursiones interesantísimas por Bélgica.

A su tiempo daremos más detalles, pues nuestro Director, que ha recibido una honrosísima invitación, piensa aceptarla, visitando la Exposición y trayéndose de ella cuantas novedades fotográficas encuentre.

Exposición internacional de Fotografía artística en Kamera Klub de Viena.

Este importante Club anuncia una exposición internacional de fotografía artística, desde el 15 del próximo mes de Febrero al 15 de Marzo. Habrá un jurado de admisión, á fin de que sólo figuren trabajos verdaderamente artísticos. Para detalles dirigirse al secretario del Kamera Klub, Lagergasse, número 3, Viena.

CAMBIO INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍAS

En San Francisco de California se ha fundado una Sociedad que tiene por principal objeto la creación de relaciones internacionales entre los fotógrafos. Esta sociedad se titula; "The International Photographie Exchange", y su utilidad es evidente para todos aquellos que se interesan en géneros especiales de fotografía y que necesitan recoger de todos los países el mayor número posible de documentos fotográficos. Como hace notar muy acertadamente M. E. Morgenstein en un artículo publicado en la *Revue Suisse de Photographie*, un aficionado á la arquitectura, por ejemplo, podrá cambiar fotografías arquitectónicas con otros aficionados de la misma especialidad de otros países, y tener á su disposición, de este modo tan sencillo, documentos de sumo interés para él. Lo mismo puede decirse para los aficionados á las ciencias naturales, medicina, astronomía, etc., etc. De este modo las sociedades para los particulares y los archivos fotográficos (en España todavía desconocidos por completo) para el público deberían facilitar todo lo más posible cambios de tal género que darían un notable incremento á la cultura en muchos ramos.

La casa Goerz nos participa lo siguiente: El gran desarrollo producido en estos últimos años en la fabricación de los objetivos ha motivado la introducción en el comercio de numerosos objetivos, y

varias casas han dado á estos nuevos modelos el nombre de doble anastigmático que la casa C. P. Goerz A. G. de Friedenau (Berlín) posee en varias naciones como nombre registrado, por haber sido dicha casa la primera en fabricar los objetivos simétricos de este tipo. Para evitar confusiones entre los objetivos de su propia fabricación y los de otras casas, la casa Goerz ha determinado añadir al nombre *doble anastigmático* nombres de serie. Por lo tanto, en adelante, las series de su fabricación llevarán en el comercio los siguientes nombres:

Serie I b y I c doble anastigmático *Celor*.
" I d " " *Syntor*.
" III y IV " " *Dagor*.
" nueva especial para reproducciones doble anastigmático *Alethar*.

AVISO IMPORTANTE

para los que nos han hecho pedidos de **Tarjetas postales** de

CÁNOVAS

Habiéndose agotado todas las Series publicadas, menos las *N*, *Ñ*, *P*, *Toros*, *T*, *Coronación*, *D. D.* y *E. E.*, advertimos que no podemos servir más que de estas colecciones.

Los aficionados á la Fotografía y el próximo eclipse de sol.

Creemos cumplir un deber recordando á los buenos aficionados á la Fotografía la conveniencia de que se preparen para el próximo y extraordinario eclipse total de sol, que será visible en España.

Claro está que nuestra excitación no va dirigida á los que se contentan el día del eclipse con tirar *una instantánea* del sol, bien dando mucha velocidad al obturador y apurando el diafragma, bien aumentando la lente, etc... Nuestra recordatoria tiene por objetivo y finalidad, á aquellos buenos aficionados que quieran prestar su cooperación á la Ciencia, obteniendo imágenes del sol y de las fases de su eclipse, algo mayores que de dos milímetros.

Nosotros sabemos de algún *amateur* que hace ya tiempo viene realizando ensayos preparatorios y que ha encargado á Alemania un telescopio especial; sabemos de otro que está ya en relaciones con el Sr. Iñiguez, Director del Observatorio de Madrid, para la construc-

ción de un anteojo fotográfico, que dará imágenes solares de tamaño muy regular (sin apelar á la ampliación), y sabemos, por último, que estamos aguardando un artículo científico, que hemos pedido acerca del eclipse y de la mejor manera de *quedarse con él* los aficionados á la Fotografía, para publicarlo en esta Revista con las solemnidades debidas, y que sea faro y guía de cuantos se interesen en el proceso del ya próximo fenómeno sideral.

Aparte de todo esto, nos proponemos abrir un Concurso especial para premiar con algo muy apetitoso la imagen solar más grande, DIRECTA y en el momento más álgido y curioso del eclipse, que se nos presente en esta Redacción en los tres días siguientes al acontecimiento.

CATÁLOGO MONUMENTAL

DE

ESPAÑA ⁽¹⁾

VI

LISTA DE MONUMENTOS NOTABLES

ZARAGOZA

Catedral de la Seo (siglos XII-XVIII): Vista exterior; ídem interior general; ídem exterior parcial del abside; ídem interior parcial del trascoro; ídem íd. retablo mayor; ídem íd. cupulín mudéjar; íd. ídem cupulín mudéjar de la parroquia; sepulcro del arzobispo Luna; facistol; silla arzobispal; retablo del Santo Cristo. Catedral del Pilar (siglos XVI-XVIII): Vista exterior; ídem interior; ídem de la capilla de la Virgen; retablo mayor; sillería del coro; frescos de Goya. San Pablo (siglo XVI): Vista exterior con la torre mudéjar; retablo. San Miguel (siglo XVI): Torre mudéjar; retablo. Santa Engracia (siglo IV-XVI): Sepulcros; portada. La Magdalena (siglo XVI): Abside (hoy portada) y torre mudéjares. San Gil (siglo XVI): Torre mudéjar. Torre Nueva (derribada, siglo XVI): Vista general. Casa de Zaporta (siglo XVI): Fachada; patio; escalera. Casa de la Lonja (siglo XVI): Fachada; interior. Pálacio de los Lemas (siglo XVI): Fachada. Castillo de la Aljafería (siglo XI): Restos árabes. Castillo de la Aljefe-

(1) Seguimos debiendo este Catálogo á la amabilidad del distinguido arquitecto D. Luis Cabello y Lapiedra.

ria (siglos xv-xvi): Sala de Santa Isabel. Museo: Detalles de zapatas, capiteles, etc., etc.

Tarazona.—Catedral (siglos xiii-xvi): Vista exterior; ídem interior; ídem cupulín mudéjar; retablo. La Magdalena (siglo xvi); Torre mudéjar. Alcázar (siglo xiii) (?): Vista posterior.

Veruela.—Monasterio (siglo xiii): Portada; vista interior; absides; claustro.

Calatayud.—Colegiata de Santa María (siglo xvi): Portada; torre. San Pedro (derruido, siglo xv): Vista general (acuarela de Car-derera).

Piedra.—Monasterio (siglo xiii): Restos del claustro; torre del Homenaje.

Daroca.—Colegiata de Santa María (siglo xvi): Vista interior; capilla de los Corporales; paños de la misma; custodia, llamada de D. Jaime. San Juan (siglo xvi): Torre mudéjar. San Miguel (siglo xiii): Abside románico

Rueda.—Monasterio (siglo xiii): Iglesia; refectorio; claustro; sala capitular.

Alcañiz.—Casas consistoriales (siglos xv-xvi): Vista general.

HUESCA

Catedral (siglo xvi): Vista exterior; ídem interior; retablo principal; ídem de monte Aragón. Monjas de Salas (siglo xii): Portada. San Pedro el Viejo (siglo xii): Exterior; interior; claustro, capiteles del mismo. Casa Ayuntamiento (siglo xvi): Exterior; vestíbulo y escalera. Salón de doña Petronila (siglo xii): Interior. La Campana (siglo xii): Interior.

Jaca.—Catedral (siglos xi-xvi): Exterior; interior; cúpula, rejas, retablos.

San Juan de la Peña.—Monasterio Viejo (siglos xi-xviii): Iglesia; claustro; capiteles del mismo; panteón antiguo; ídem moderno.

Santa Cruz de la Serós.—Iglesia (siglo xi): Exterior; interior; cúpula.

Loarre.—Iglesia del Castillo (siglo xii): Interior; cúpula. Castillo (siglo xi): Vistas generales; ídem parciales.

San Victorián.—Monasterio (siglo xi) (?): Exterior; interior.

Roda.—Catedral antigua (siglo xi) (?): Iglesia; claustro; silla de San Ramón.

Barbastro.—Catedral (siglo xv): Vista interior.

Sigena.—Monasterio (siglos xii-xiv): Iglesia; exterior; interior; refectorio; detalle de las pinturas del mismo.

Pertina.—Iglesia (siglo xvi): Torre.

Alahón.—Monasterio (siglo xii) (?): Vista general.

Tamarita.—Colegiata (siglo xiii-xvii): Exterior; interior.

Ayerbe.—Casa de los Marqueses (siglo XVI): Exterior.

Monción.—Castillo, ruinas (siglo XIII): Vistas.

TERUEL

Catedral (siglos XV-XVIII): Exterior; retablo mayor; ídem lateral; armadura de cubierta justada. El Salvador (siglo XIII) (?): Torre mudéjar. San Martín (siglo XIII) (?): Torre mudéjar. San Pedro (siglo XIV (?)-XVI): Abside mudéjar; retablo. Jesuitas (siglo XVIII): Interior. San Francisco (siglo XV): Exterior; interior. Los Arquillos (siglo XVI) (?): Vista general. Casa llamada del Judío (siglo XIV): Techo pintado. Torre de Amberes (siglo XV) (?): Vista. Casa Señorial (siglo XVI): Vista de la fachada.

Pues señor, estos fabricantes de placas son verdaderamente deliciosos. Nos habían hecho conocer ya las placas insensibles á la luz, las veladas, las grises, las picadas, las mal medidas, las detestables por duras, las de emulsión más gruesa que una medianería, las mal cortadas, las especiales para halos monumentales, y toda la demás variedad de placas fementidas que anda por el mundo.

Pero, ahora resulta que no conocíamos las más notables de todas: LAS PLACAS CURVAS. Las que hemos visto, por no decir que padecido, proceden de una fábrica de muchísimo renombre, y son cóncavas ó convexas, según el lado por el que se las mire. Su uso es de lo más delicioso que ustedes se pueden imaginar. Se saca en una de ellas un buen cliché: es el retrato interesante de una persona ilustre; se gasta uno el dinero en retoque y demás, y al ir á cargar el precioso negativo en una prensa, ¡chás!..., la curva de la placa, que no es precisamente una bóveda, se quiebra, y negocio concluído.

¡Dios libre á la familia del fabricante de los obsequios y deseos con que le agasajan los que han sufrido el encuentro de placas como las á que nos referimos!...

Por nuestra parte, sin desear nada malo á nadie, escribimos á la Fábrica, conminándola con nuestra censura, que haríamos pública, si volvemos á topar con placas *curvas*.

¡Ya va siendo demasiado! Picadas, mal cortadas, y, por último, *curvas*.

¡Ay de... X, si al abrir otra de sus cajitas, nos hallamos con concavidades y convexidades en las placas!...

Con los tipos más grandes que tenga Izquierdo sacaremos su nombre á la vergüenza pública.

DEMANDAS

Se desea adquirir objetivo de ocasión Goerz de la Serie III para 13×18. Dirigir las ofertas á la Administración de LA FOTOGRAFÍA.

—Se desea un aparato 9×12 ó 13×18 con buen objetivo y en buen estado.

OFERTAS OCASION

Se venden, baratísimos, los siguientes accesorios fotográficos, que pueden verse en la Administración de esta Revista, Victoria, 2.

	Ptas.
—Un fotómetro Decoudun	5
—Una artesa de madera, forrada interiormente de plomo, con doble desagüe, en la que pueden lavarse á un mismo tiempo, 18 placas de 18×24 , ó 36 de 13×18	20
—Seis cajas de madera, para guardar, clasificadas, positivas de proyección.....	12
—Una ídem para 100 de veráscopo.....	7
—Unas pinzas, sistema inglés, para sujetar placas 18×24 y menores.....	2
—Una cubeta de cautchuc con fondo transparente.....	2
—Un apoya cabezas con tres sujetadores y toda clase de movimientos. Recien recibido de la casa de Poulenc, de París, y sin estrenar.....	75
—Una cámara de taller 24×30 con triple trípode, châssis, completa, magnífica y nueva.....	675
—Esteréoscopio de bolsillo para veráscopo.....	20
—Cámara "La Mondain", para $4 \frac{1}{2} \times 6$ cm., con objetivo Tessar, Zeiss, Krauss y seis châssis metálicos simples.....	200 pesetas.
—Máquina-prensa para rebordear placas.....	5 pesetas.
—Block-notes con châssis, tableta para pie, lente de aproximación y ecrán amarillo.....	225 pesetas.

Razón en la Administración de esta Revista.

OCASION: Cámara estereoscópica Anschütz Goerz 9×18 , con objetivos de la Serie II, seis châssis dobles y mochila. Seminueva. Costó 1.000 pesetas; se cede por 500. En la Administración de esta Revista darán razón.

Nueva CORRESPONDENCIA PARTICULAR ⁽¹⁾

? **L**AS ampliadoras de cono, sean del modelo que sean, no sirven, á mi juicio, para lo que usted desea hacer que, si no me equivoco, es el hacer ampliaciones en papel carbón.

Yo quise hacerlas, y me estrellé.

Lo que le recomiendo es el procedimiento que yo seguí, y que consiste en poner en la ampliadora de cono una positiva en cristal muy bien hecha, y obtener de esa positiva un negativo de 18×24 , por ejemplo, con lo cual ya tiene usted para hacer carbones directos, cuantos necesite y quiera.

No es á propósito el papel carbón para hacer buenas reproducciones.

? **D**ESDE luego, cuanto más tamaño tengan las cabezas que usted trata de obtener, tanto mayor tendrá que ser la exposición. ¿No comprende usted que á mayor tamaño de la figura es menester estirar (valga la palabra en gracia de su exactitud), estirar decimos, el fuelle de la máquina?... Pues, tanto más aleje usted el objetivo de la placa, tanto más pobre será la luz que ésta reciba, y por consiguiente,

(1) Sin indicar quién, ni desde dónde nos lo pregunta, para que nadie se pique, y al que le guste, se solace. Que cada cual busque lo que ha preguntado.

mayor también la necesidad de prolongar la influencia actínica. En el tamaño á que usted se refiere, no es posible la instantaneidad, tenga usted el objetivo que tenga. Nosotros tenemos un Dallmeyer que vale un Potosí, y cada vez que necesitamos hacer algo extraordinario, con respecto del tamaño, nos echamos á temblar. ¡No se fie usted de los que cuentan que hay verdaderos progresos en cuestión de la luminosidad de los objetivos! Estamos lo mismo que hace veinte años.

? **M**ANDE usted la receta y la publicaremos, pero conste que nadie lo va á creer. Pues no valdría nada en gracia de Dios el descubrimiento si fuese un hecho.

? **H**EMOS recibido sus dos hermosas pruebas del Monasterio de piedra. Ya teníamos deseo de publicar algo serio de aquel delicioso oasis, en nuestras páginas. Le felicitamos y le testimoniamos nuestra gratitud más profunda.

? **N**o es indispensable el estrenar diariamente el baño de hiposulfito, pero sí muy conveniente, sobre todo si se trabaja mucho. Aun todavía, cuando se trata de placas, puede el *hipo* resistir varios días, sobre todo, si se aciduló previamente con un poco de bisulfito de sosa. Pero, tratándose de papeles delicados, si se quiere que las pruebas positivas tengan buen tono, conviene ser un poco espléndido y gastarse los cuartos, afortunadamente pocos, que el *hipo* cuesta.

? **L**E remitiremos la colección del primer año, en cuanto recibamos las que hemos dado á encuadernar.

